



UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

COORDINACIÓN DE SOCIOLOGIA

IMPLICACIONES DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA FAMILIA: EL
CASO DE LA MUJER DEL MIGRANTE DURANGUENSE

Para obtener el Grado de
LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA

PRESENTA:

ROCÍO MAGALI ROLDÁN GALINDO

ASESOR:

Dr. Horacio Mackinlay Grohmann

Matrícula: 95330620

Año: 2006

Trimestre: O6-P

Índice

INTRODUCCIÓN

- I. APORTES PARA EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN
- II. FACTORES DETONANTES DEL PROCESO MIGRATORIO
- III. MARCO CONCEPTUAL DEL ESTUDIO DE CASO
- IV. METODOLOGÍA
- V. ETAPAS DE LA MIGRACIÓN MEXICANA HACIA ESTADOS UNIDOS

- VI. ESTUDIO DE CASO. EJIDO EL POTOSÍ
 - a) *Localización geográfica.*
 - b) *Perfil demográfico.*
 - c) *Perfil socioeconómico.*
 - d) *Breve reseña histórica del ejido.*
 - e) *Características generales.*
 - f) *Grado de marginación.*
 - g) *Tradición migratoria*

- VII. EL PAPEL DE LA MUJER EN EL PROCESO MIGRATORIO.
 - a) *Como jefa de familia.*
 - b) *Como sostén temporal o indefinido de la familia.*
 - c) *Como administradora del hogar.*
 - d) *Como educadora de los hijos.*
 - e) *Como participe en actividades comunitarias.*
 - f) *Como esposa.*

CONCLUSIONES

APÉNDICE METODOLÓGICO

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos es uno de los problemas delicados de nuestro país que se ha agravado en los últimos años. Tiene como principal causa la carencia de empleo y la insuficiencia de oportunidades para obtener mejores ingresos.

De acuerdo a la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte del año 2000, que aplica anualmente El Consejo Nacional de Población (CONAPO) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), anualmente ingresan a territorio norteamericano alrededor de 150 mil migrantes ilegales.

Como es conocido, en Estados Unidos proliferan las actividades que requieren la utilización masiva de fuerza de trabajo, por ejemplo, los servicios de limpieza, transporte, comercio y mantenimiento necesario de las grandes ciudades, que los trabajadores de aquella nación se resisten a llevar a cabo por las pésimas condiciones de trabajo o los bajos salarios.

Los trabajadores ilegales principalmente se localizan en el sector agrícola, la construcción y en la industria manufacturera. Indudablemente éstos son las que reciben los salarios más bajos y laboran en condiciones más precarias. Esto es en referencia al país de acogida.

Estudiar el tema migratorio enfatizando en el o los impactos que tiene en las comunidades de origen, en el contexto actual, adquiere una relevancia mayor debido al crecimiento y ampliación geográfica que está teniendo dicho fenómeno.

Hoy en día, alrededor de uno de cada cinco hogares tiene algún miembro o familiar que ha viajado a Estados Unidos a trabajar, reside actualmente en ese país y/o recibe remesas. La migración ya es algo presente en la vida cotidiana de muchos hogares mexicanos (Giorguli, 2006: 156). Siguiendo a la misma autora, la migración internacional es un evento disruptivo en las vidas de los individuos y sus hogares. Influye en la trayectoria de vida de los migrantes e individuos que los rodean, implica una reorganización del hogar, una redistribución del trabajo y un cambio en las relaciones entre los miembros del mismo. A nivel de la comunidad, la migración puede también cambiar su organización productiva, influyendo de forma positiva o negativa en el desarrollo y la estructura social locales (ibidem: 155).

La inquietud por estudiar la problemática migratoria, principalmente haciendo énfasis en el papel de la mujer del migrante, es resultado de mi experiencia personal y directa: de observar cómo las escasas oportunidades de empleo y lo poco redituable que es hoy la actividad agrícola, pueden despoblar casi por completo una comunidad, o bien, dejar en ella a las mujeres, niños y ancianos, con pocos jóvenes, inhibiendo las posibilidades de que ésta prospere.

Estudiar el fenómeno migratorio en el estado de Durango, desde mi punto de vista, resulta fundamental, porque a pesar de ser una entidad tradicionalmente expulsora de migrantes a Estados Unidos, ha sido poco estudiada. Además de que en los últimos años la migración se ha incrementado y ha experimentado cambios importantes. Si bien unas décadas atrás predominaba la migración

masculina, actualmente son cada vez más mujeres y familias enteras las que emigran en busca de una condición de vida mejor.

Con respecto a la historicidad de la migración hacia Estados Unidos, Jorge Durand y Massey realizan una descripción regional de ésta. Delimitan la región histórica que agrupa a las entidades que de manera tradicional han aportado mano de obra migrante. Está formada por los estados que geográficamente son identificados como parte del occidente de México y el altiplano central, a saber: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, principalmente. Tres entidades más, Aguascalientes, Nayarit y Colima, menores en tamaño y en aporte migratorio. De estos estados, los cinco primeros figuran en todas las estadísticas migratorias ya que son de los que se han reportado migrantes de manera permanente a lo largo de los últimos 100 años (DURAND, 2003: 72).

Al hacer una revisión bibliográfica sobre el tema pude percatarme de que la mayoría de los estudios sobre migración están enfocados en algunas zonas del país, por ejemplo, el Occidente de México. Sin embargo, en los últimos años se han sumado a esta oleada zonas de migrantes que anteriormente no figuraban o no eran tan notorias, como la zona centro y sur de la República Mexicana. Por otro lado, son relativamente pocos los estudios hechos sobre las implicaciones que este fenómeno trae al interior de las familias que permanecen en el lugar de origen de los migrantes.

El objetivo en este trabajo es conocer esa parte poco explorada de la migración desde una perspectiva sociológica, haciendo uso del estudio de caso y de la entrevista en profundidad. Recuperar a través del testimonio de estas mujeres la experiencia vivida ante una situación de ausencia del jefe de familia y el papel o papeles que les ha tocado enfrentar. Conocer cómo viven, cómo piensan, cómo solucionan las adversidades y que cambios experimentan con este ir y venir de sus esposos.

El papel de la mujer es esencial en el fenómeno migratorio, ya sea que participe en el proceso con su familia (esposo, hijos), sola, como madre soltera, o bien que se quede en su hogar mientras el marido emigra hacia la búsqueda de ingresos para sobrevivir. De ahí la relevancia de los estudios que enfatizan sobre su situación, pues la mujer representa una pieza clave en la estrategia familiar de reproducción social de la unidad doméstica.

La investigación está dividida en cuatro capítulos. En el primero se hace una revisión breve sobre diferentes estudios y perspectivas analíticas sobre la migración internacional para formar un marco teórico de referencia, así como la metodología que se empleará.

En el segundo capítulo se analizan los factores detonantes del proceso migratorio en México y los cambios económicos, sociales, políticos, entre otros, que ha sufrido el país para hacer que este fenómeno se intensifique cada día más.

En el tercer capítulo se revisan las etapas del fenómeno migratorio desde sus inicios a raíz del estallido de la Revolución de 1910 hasta la época actual, para contextualizar el momento en el que nos encontramos actualmente del fenómeno en cuestión.

En el cuarto capítulo se presenta un estudio de caso y se identifican las principales características del ejido El Potosí. El objetivo es conocer cuál es el ámbito geográfico, social, económico y cultural en el que se encuentran las esposas de los migrantes y lo que provocó esa tradición migratoria cada vez más generalizada.

En el quinto capítulo se analiza el papel de la mujer en el proceso migratorio, como jefa de familia, como sostén temporal o indefinido de ésta, como administradora del hogar en esas largas ausencias del marido, como educadora de los hijos y como esposa. La revisión bibliográfica se complementará con el trabajo de campo.

I. ALGUNOS APORTES TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN

El proceso de migración es tan antiguo como la historia de la humanidad. Las causas primarias de este fenómeno fueron la escasez de alimentos en ciertas épocas del año y en determinadas regiones, lo cual propiciaba que el hombre llevara una vida nómada, formando así corrientes migratorias hacia la búsqueda de dichos alimentos; ya en tanto sedentario, la búsqueda de mejores condiciones de vida, que el hombre no encontraba en su lugar de origen, forma también parte de las causas que lo orillaron a migrar.

En la época actual, las migraciones internacionales son un fenómeno recurrente en todo el orbe. Por razones económicas, políticas, o por desastres naturales, miles de hombres y mujeres se trasladan a lo largo y ancho del mundo (Barrón, 2005:1042). Esta situación implica consecuencias ambivalentes, por un lado las familias pueden mejorar sus condiciones de vida pero, por el otro encontramos el desgarramiento de las mismas, la desintegración familiar y en algunos casos el abandono.

Sobre la migración se ha escrito mucho y desde diversos enfoques. Las primeras investigaciones realizadas en México sobre migración nacional y/o foránea, según Robert Kemper, comienzan desde la antropología con el trabajo pionero de Manuel Gamio sobre la situación de los migrantes mexicanos en la frontera norte en 1920, seguido por Robert Redfield, Oscar Lewis, Larissa Llomnitz, entre otros. Estos son estudios insertados en un paradigma de **tipo culturalista**, donde se subraya la diferencia entre lugares rurales y urbanos, en términos de valores,

actitudes y comportamiento de los migrantes y donde resaltan conceptos como *aculturación, ajuste, asimilación o adaptación* de los mismos.

El otro paradigma predominante que surge en el contexto de una crisis generalizada que vivía el país a finales de los sesenta y principios de los setenta es el **histórico-estructuralista**, donde Paul Singer fue uno de sus principales exponentes. Singer postulaba la necesidad de adoptar un enfoque histórico estructuralista para la comprensión de las causas, contextos y consecuencias de la migración con una visión marxista, otorgando gran peso al sistema económico político internacional. Concebía a la migración como un síntoma de desequilibrios regionales y resaltaba temas como la explotación económica de las poblaciones migrantes de la periferia y enfatizaba sobre el desarrollo dependiente en un sistema mundial dominado por el capitalismo. Este nuevo enfoque pone fin a la barrera que existía entre los estudios basados exclusivamente en la migración interna en México y aquellos sobre la migración externa hacia Estados Unidos, pues se trataba de analizar la problemática desde un marco mucho más amplio. Se transforman los estudios antropológicos sobre el tema y los sociólogos comienzan a hacer acto de presencia (Kemper, 1987:488-489).

La antropóloga Lourdes Arizpe, es una de las pioneras de este enfoque histórico estructural de la migración mexicana. Destaca en sus trabajos los problemas de etnicidad y migración entre los mazahuas y su relación con las consecuencias que trae el desarrollo capitalista dependiente tanto en los pueblos como en la ciudad de México. Asimismo destacaron estudios realizados en regiones específicas y

haciendo hincapié en los fenómenos de clase y económicos, tanto en la migración dirigida a algunas ciudades del país como a la que se dirige a Estados Unidos. Sin embargo, una de las lagunas más evidentes de los estudios existentes es la relativamente poca atención que se ha prestado al papel que juega la mujer, como esposa del migrante, en este proceso.

En la década de los ochenta se inicia una etapa de estudios sobre migración desde una perspectiva de género, donde se analiza la organización social de las relaciones entre los sexos, es decir, cuál es el papel que las mujeres y los hombres tienen en una sociedad determinada en relación con el otro y con los miembros del sexo opuesto (Ramos, 1997: 13). Esta perspectiva también puede entenderse como la construcción de un conjunto de roles y valores correspondiente a uno y otro sexo, y se le denomina de forma diferente para enfatizar que su definición es histórica y socialmente construida (García, 2005:470). Su definición comprende cuatro elementos interrelacionados:

- 1) símbolos culturalmente disponibles;
- 2) conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos;
- 3) el género se construye a través de las instituciones y organizaciones sociales, en los sistemas de parentesco, en la economía y la política, el mercado de trabajo, la educación y en las instituciones coeducativas;
- y 4) la identidad subjetiva y la construcción de la identidad genérica relacionada con actividades, organizaciones sociales y representaciones culturales históricamente específicas (Ibid: 470-471).

Si bien las mujeres comenzaron a migrar una década atrás, tanto a las ciudades en calidad de trabajadoras como a los Estados Unidos por motivos de reunificación familiar, no fue sino hasta la década siguiente donde se comienza a retomar la diferencia por sexo, no sólo como una variable que permitiera reconocer la importancia cuantitativa de las mujeres respecto al hombre en el flujo migratorio, sino como una categoría que explicara el proceso migratorio a través de las relaciones entre los miembros de la familia y permitiera identificar los cambios en los papeles ejercidos por las mujeres y los hombres migrantes (Woo, 2001:21).

En los años noventa empiezan a surgir conceptos como “espacio trasnacional”, “redes migratorias”, “transmigrantes”, “circuito migratorio trasnacional”, entre otros¹. La llegada de la postmodernidad anuncia un nuevo giro en el estudio de la migración mexicana, señalando las limitaciones de los paradigmas predominantes en décadas anteriores, en el contexto de un capitalismo que ha respondido a las nuevas formas de internacionalización económica, que al establecer corporaciones trasnacionales provoca la respuesta de los trabajadores por medio de los llamados “circuitos trasnacionales” (D’Aubeterre, 2000: 19). El enfoque trasnacional condensado en el concepto de “circuito migratorio trasnacional” hace referencia a la continua circulación de personas, dinero, bienes e información, mediante la cual los asentamientos de migrantes a ambos lados de la frontera

¹ Para mayor información sobre lo trasnacional véase Besserer Federico(1999). “Moisés Cruz: historia de un transmigrante”, UAS-UAM, México. Massey Douglas et.al. “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”, en Revista *Trabajo* Núm.3, CAT, Plaza y Valdés, México, 2000, pp. 5-50.

aparecen tan fuertemente vinculados que constituyen una sola comunidad (D'Aubeterre:23).

La migración trasnacional representa una de las nuevas formas de observar la migración de México a Estados Unidos, en la que las relaciones sociales trascienden las fronteras y el lugar de origen y de destino están estrechamente interrelacionados tanto en los aspectos culturales y sociales como en los de tipo económico y político (Woo, 2001:29).

Principales estados expulsores de migrantes

Entidades de la República tradicionalmente expulsoras de migrantes, como Michoacán, Jalisco, Oaxaca y Zacatecas, aparecen en el cuadro que aquí se muestra junto a estados que antes no figuraban en esta categoría.

Información: cortesía de la revista *Letras Libres*

Entidad	Población residente 1995	Tasa real migración ene 92-nov 97	Población migrante aprox. 92-96	Población migrante aprox. 98	Población migrante aprox. 99	Población migrante aprox. 2000
Durango	1,431,748	7.18%	111,675	17,439	17,700	17,966
Zacatecas	1,336,496	6.69%	89,411	14,922	15,146	15,373
Guanajuato	4,406,568	5.31%	233,988	39,807	40,404	41,010
San Luis Potosí	2,200,763	5.16%	113,559	19,201	19,499	19,791
Nayarit	896,702	4.88%	43,759	7,372	7,483	7,595
Jalisco	5,991,176	4.88%	289,373	49,256	49,995	50,745
Aguascalientes	862,720	4.20%	36,238	6,130	6,222	6,315
Guerrero	2,916,567	3.99%	116,371	19,834	20,132	20,434
Michoacán	3,870,604	3.99%	131,213	22,393	22,729	23,070
Morelos	1,442,662	2.78%	40,105	6,736	6,837	6,939
Chihuahua	2,793,537	2.77%	75,425	13,043	13,239	13,437
Colima	488,024	2.50%	12,200	2,080	2,112	2,143
Querétaro	1,250,476	2.47%	30,886	5,204	5,282	5,361
Hidalgo	2,112,473	2.47%	52,178	8,791	8,923	9,057
Tamaulipas	2,527,328	2.24%	56,612	9,491	9,634	9,778
Oaxaca	3,228,805	2.24%	72,327	12,126	12,308	12,493
Puebla	4,624,365	2.11%	97,574	16,428	16,925	16,925

Según Douglas Massey, en el presente no hay una teoría coherente y única sobre la migración internacional, solamente un conjunto fragmentado de teorías que se ha desarrollado en buena medida aisladas unas de otras, algunas veces pero no siempre segmentadas por fronteras disciplinarias. Los patrones y tendencias actuales sobre la migración, sugieren que un entendimiento completo del proceso migratorio no se alcanza apoyándose en las herramientas de una sola disciplina, o enfocando un solo nivel de análisis. Su complejidad y su naturaleza multifacética requiere una teoría sofisticada que incorpore varias perspectivas, niveles y supuestos. Asimismo hace una revisión de las más importantes teorías sobre la migración internacional como son: la economía neoclásica en su forma macro y micro; la nueva economía de la migración; teoría del mercado dual de trabajo; teoría de los sistemas mundiales; la teoría de las redes; la teoría institucional; teoría de la causalidad acumulada y la teoría de los sistemas de migración (Massey, 2000:6).

En los últimos años, la migración internacional, lejos de desaparecer, ha tomado una importancia fundamental en las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos. Este movimiento de personas forma ya un sistema migratorio consolidado entre dichos países (Giorguli, 2006: 166).

Los temas relevantes en la actualidad tienen que ver, por ejemplo, con la importancia de las remesas como una fuente importante de divisas para la economía mexicana, el voto de los mexicanos en el exterior, los derechos humanos de los migrantes, las leyes antiinmigrantes en el vecino país y las

actuales movilizaciones de nuestros paisanos exigiendo sus derechos y la legalización de su situación en ese país. En el caso de la migración nacional, en la actualidad destacan estudios sobre la feminización de la fuerza de trabajo rural en un contexto de expansión de la agricultura comercial, la agroindustria y la industria maquiladora. (Lara, 1998:72)

II. FACTORES DETONANTES DEL PROCESO MIGRATORIO

A partir de 1940 México transita de una sociedad agraria a una sociedad urbana industrial. Si bien la sociedad rural tuvo momentos de auge económico en algunos años, como la etapa cardenista donde la reforma agraria benefició a muchos campesinos, a partir del gobierno de Miguel Alemán, el papel del Estado fue fortalecer el impulso a la industrialización a través de la política de sustitución de importaciones y del desarrollo agrícola de alta tecnología. Se impulsó prioritariamente la agricultura capitalista concentradora de grandes extensiones de tierra y se relegó a un segundo plano a los pequeños productores ejidales y propietarios privados. Muchos de ellos se convirtieron en jornaleros agrícolas o en migrantes a las ciudades. Asimismo, la transferencia de recursos hacia el sector urbano capitalista provocó una descapitalización del agro, situación que ha perdurado a través de los años. Dicho en otras palabras, el funcionamiento del sector moderno y su intercambio económico desigual con el sector campesino provocó un desequilibrio, donde las oleadas de migrantes que se dirigen a las ciudades es la parte más visible (Arizpe, 1985:12). Lourdes Arizpe señala tres procesos fundamentales que condicionan las formas históricas de la migración. El primero se refiere a la manera en que ocurre la descomposición-recomposición de la economía campesina tradicional; el segundo hace referencia al ritmo de crecimiento de la industria urbana y el último tiene que ver con la forma en que interviene el Estado en el desarrollo económico (Ibid, 1985:27).

México es uno de los países latinoamericanos donde el desarrollo industrial y la política económica orientada a la sustitución de importaciones tuvieron un alcance mayor. La economía mexicana tuvo un crecimiento del 6.5 % anual entre 1940 y 1980. El crecimiento industrial y la expansión de los servicios provocó que la población se urbanizara de una manera acelerada, generando cambios importantes en la estructura del empleo y el tamaño de las ciudades. Es en este contexto que la migración rural-urbana comienza dirigiéndose principalmente a la Ciudad de México. Asimismo, el país experimentó un alto crecimiento demográfico en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta (Pellegrino, 2001).

No fue sino hasta la crisis de 1982 donde los niveles de empleo y el nivel de vida de la población se desplomaron, lo que trajo consigo un cambio en la intensidad y en la orientación de las corrientes migratorias internas y un incremento de las mismas hacia los Estados Unidos. Por su magnitud y el impacto social y económico sobre las regiones de origen y de destino, además de que representa una de las corrientes migratorias más numerosas del mundo, esta migración ha sido ampliamente estudiada y investigada.

Como afirman Blanca Suárez y Emma Zapata, la migración aparece en la escena mexicana del siglo XXI no como un problema nuevo, puesto que tiene sus orígenes desde finales del siglo XIX, pero sí con características diferentes que han intensificado el proceso en las dos últimas décadas del siglo XX.

En el caso de México, cabe hacer mención de la incapacidad del sistema para dar ocupación a la creciente población en edad de trabajar, la progresiva crisis del agro ocasionada por la falta de trabajo, escasez de tierra, violencia rural y pocos recursos para producir que deterioran las economías de subsistencia y aumentan las zonas marginales donde la pobreza, lejos de disminuir, se expande considerablemente. Proliferan los desequilibrios entre la regiones y entre campo y ciudad, trayendo profundas consecuencias económicas y sociales para las regiones expulsoras de mano de obra, así como la reconfiguración de la relaciones productivas y de los niveles de bienestar entre la población que se “queda atrás” (Suárez y Zapata, 2005: 18).

Así pues, la situación que viven las familias, en este caso familias campesinas, tiene que ver de manera directa con el crecimiento industrial, las fluctuaciones de precios en los mercados nacional e internacional y las políticas agrarias que ha impulsado el Estado, lo que se refleja en el éxodo rural. El incremento de las migraciones, sean internas o internacionales son el reflejo de los graves problemas que sufren los países de menor desarrollo cuyo modelo de crecimiento económico ha sido incapaz de generar los empleos suficientes para impedir la migración.

En México los signos de contracción económica son evidentes. La reestructuración de orientación neoliberal aplicada desde mediados de los ochenta ha tenido evidentes efectos negativos en el crecimiento económico interno. La contracción económica del país y los efectos de la política económica de

restricción del gasto público y social y la reducción o eliminación de subsidios han afectado de manera directa a los mercados de trabajo tanto urbanos como rurales. La tasa de desempleo abierto ha sido más alta entre las mujeres que entre los hombres, y las condiciones de vida cada vez más precarias han llevado a un notable incremento de la emigración hacia los Estados Unidos en la década de los noventa y comienzos del siglo XXI.

III. MARCO CONCEPTUAL DEL ESTUDIO DE CASO

Definiremos la **migración** como el término que designa los cambios de residencia más o menos permanentes, por lo común debidos a factores económicos, laborales, sociológicos o políticos. Debe distinguirse la emigración de la inmigración. La emigración mira el fenómeno desde el país que abandona el emigrante para establecerse en otro diferente, y la inmigración lo contempla desde la perspectiva del país de acogida.

En el diccionario de Sociología de Luciano Gallino la **migración** se define como un movimiento de población, voluntario o forzado, de un área geográfica de asentamiento estable a otra área, situada en el mismo país o en un país extranjero, con miras a un asentamiento a largo plazo o definitivo (Gallino, 1995:580).

La sociología investiga, por un lado, los factores estructurales y culturales entre los cuales se incluye normalmente la comparación entre las condiciones de vida locales y las que se creen posibles en otra parte- que estimulan las migraciones de las “áreas de fuga”, así como los procesos de desorganización local inducidos localmente por la declinación numérica de la población y por las modificaciones en la composición psicofísica de ésta como consecuencia de las emigraciones masivas. Por otra parte, también se ocupa de investigar los mecanismos de integración de los inmigrantes en las “áreas de atracción” y los procesos de desorganización y reorganización social inducidos por la inserción en la población autóctona de fuertes cuotas de una población inmigrada, que además del impacto numérico sobre el sistema social local, suele ser vector de una cultura diferente (ibid:580).

La **unidad doméstica** la entendemos como una unidad compleja donde se cristalizan los requerimientos para la reproducción generacional del grupo –biológicos, de socialización en diferentes aspectos- y los requerimientos para la reproducción de los ciclos de producción y consumo, como escenario cambiante a lo largo de su curso de vida, en donde se sintetizan relaciones de género y generacionales, articuladas al tejido más amplio de la vida comunal y social (D'Aubeterre, 1998 :256).

Si retomamos un concepto más puntual de la unidad doméstica campesina en particular, ésta se puede ver como el espacio de relaciones sociales, de

género y generacionales, que asegura la reproducción –biológica, económica y social- y el mantenimiento cotidianos de un grupo de individuos ligados por vínculos de parentesco, mediante el desempeño de diversas actividades (ibid:263).

La **Reproducción de la unidad doméstica** tiene que ver con la reproducción física de los individuos día a día y su reposición en el tiempo. Incluye fenómenos ligados al trabajo cotidiano dentro y fuera del hogar y los ingresos necesarios, así como los acontecimientos relacionados con la reproducción demográfica: fecundidad, mortalidad y emigración (Trigueros, 1994:88). El proceso de reproducción de las unidades domésticas lo define Ivonne Szas como “el conjunto de actividades cotidianas que desarrollan éstas con el objeto de asegurar la reproducción de sus miembros” (Szas, 1994: 57) .

Las **estrategias de sobrevivencia** las retomamos como el conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las mismas actividades sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas las insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo predominante (Torres Adrián 1985: 58-59 citado por Canabal , 2001:27).

IV. METODOLOGÍA

La investigación en las ciencias sociales no solo se enfrenta a las dificultades y complejidades que su labor impone, sino también cuando se trata de elegir métodos y técnicas apropiados para abordar, interpretar y explicar la realidad social (Tarres, 2001:63).

En las ciencias sociales predominan dos importantes metodologías. Por un lado se encuentra la metodología cuantitativa que da prioridad al análisis de la distribución, repetición, generalización o predicción de los hechos sociales a partir de un enfoque numérico. La metodología cualitativa, por el otro, pone énfasis en la visión de los actores y el análisis contextual en el que se desarrolla, centrándose en el significado de las relaciones sociales (Ibidem:63). En este caso particular se utilizará esta última.

Es difícil generalizar sobre las causas y efectos que un fenómeno como el de la migración tiene sobre la familia rural; sobre todo, por las diferencias regionales, culturales, económicas y sociales que se presentan. Debido a esto es necesario recurrir al estudio de caso, que se interesa por captar el fenómeno de manera particular en una región determinada.

Para los fines de la presente investigación se eligió como caso una comunidad rural del estado de Durango. El estudio se llevará a cabo en el ejido El Potosí, municipio de Poanas, estado de Durango. Este ejido representa un caso

significativo en el proceso migratorio, ya que a pesar de su pequeña extensión, es cada vez más frecuente el desplazamiento de personas, tanto a ciudades fronterizas como a los Estados Unidos. Es un pueblo que, ante la escasa producción agrícola que genera, y su difícil inserción en el mercado, ha perdido, y lo sigue haciendo, más población económicamente productiva. Es por esto que en forma creciente, hombres, mujeres y familias enteras emigran en busca de mejores oportunidades.

Después de revisar la literatura disponible sobre el tema, la materia prima para obtener los datos de la presente investigación son las entrevistas en profundidad, ya que mediante este instrumento es posible una interacción entre entrevistador-entrevistado que permite explorar o profundizar en ciertos temas de la realidad social que muchas veces se encuentran ocultos.

La entrevista en profundidad se deriva de las entrevistas no estructuradas en la metodología cualitativa, es decir, entrevistas que nos ofrecen un alto grado de profundidad, conversaciones más libres, más flexibles, donde la secuencia y el tipo de preguntas es más abierta, no hay un guión preestablecido, el entrevistador aparece como receptor pasivo, estimulando así al desenvolvimiento del entrevistado. Se pone énfasis en el conocimiento de las experiencias, sentimientos y en los significados que los fenómenos sociales tienen para los entrevistados (Tarres:90).

Las entrevistas serán aplicadas a la esposa del migrante de acuerdo a la siguiente tipología:

Esposa del migrante que desde la fecha en que éste partió no ha regresado a su lugar de origen, pero recibe remesas y se mantiene en contacto con él.

Esposa del migrante donde éste regresa de una a dos veces por año a su lugar de origen, se les puede llamar trabajadores temporales.

Esposa del migrante que desde la fecha en que éste salió, las remesas y contactos son esporádicos o de plano se encuentra en total abandono con su familia.

Sin embargo, el énfasis recaerá en el tercer tipo, pues se realizarán ocho entrevistas. En los otros tipos se entrevistarán cuatro mujeres de cada una, que se elegirán de manera aleatoria. Además de la entrevista, se aplicará un cuestionario con preguntas cerradas y abiertas al total de las mujeres en esta situación resultados más importantes.

V. ETAPAS DE LA MIGRACIÓN MEXICANA HACIA LOS ESTADOS UNIDOS

La migración de mexicanos a los Estados Unidos tiene sus raíces en las postrimerías del siglo XIX, cuando el desarrollo político y económico en ambos países proporcionó condiciones favorables para la migración internacional. Por un lado, la situación política que se vivía en México generó un amplio contingente de masas empobrecidas que provenían del medio rural; mientras que en Estados Unidos, la integración de los estados del suroeste a la economía nacional propició una demanda continua de mano de obra barata (Massey, Douglas, et.al. 1991).

El desarrollo económico en el Porfiriato representó un factor importante al generar condiciones favorables para la emigración, ya que en la primera década del siglo XX factores como el deslinde de las tierras comunales, la caída del salario agrícola, el alza del precio de los alimentos, el cambio de sistemas de producción y las pocas oportunidades de empleo urbano se reflejaron en la salida de su lugar de origen de ciertos grupos de la población, -particularmente del norte del país- que no estaban forzosamente atados a la tierra a través de relaciones de servidumbre por deudas (Katz, 1981 y Cardoso, 1980) .

En Estados Unidos, contrariamente a la situación en México, se daba el rápido desarrollo económico en sus estados del suroeste, con el auge de la minería y la agricultura, favorecido por las nuevas vías férreas que lo comunicaban con la industria del este. Dichas actividades requerían de mano de obra abundante, la cual no podía ser cubierta por la población de estos estados. Esta situación de un

lado y otro de la frontera tuvo una consecuencia inevitable: el desplazamiento de mexicanos a Estados Unidos para trabajar en granjas, minas y construcción de ferrocarriles (Massey, 1991:53).

La migración México-Estados Unidos podemos dividirla en las siguientes etapas:

a) El primer desplazamiento de emigrantes mexicanos al país del norte fue para trabajar en la construcción de vías para el ferrocarril, alrededor de 1890.

b) Otro momento lo podemos ubicar con el estallido de la Revolución de 1910, que generó un flujo importante de miles de refugiados.

c) La participación de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, en tanto numerosos ciudadanos estadounidenses estaban reclutados, propició otro desplazamiento de mexicanos para trabajar en el vecino país del norte.

d) El comienzo de la Gran Depresión en 1929 puso fin a esta primera etapa de la emigración mexicana, pues se les daba prioridad a los ciudadanos norteamericanos en los trabajos vacantes, mientras que a los mexicanos se les negaba ayuda económica.

e) La Segunda Guerra Mundial, estimuló de nuevo las contrataciones de trabajadores mexicanos para trabajar temporalmente en la agricultura, mediante un convenio que los gobiernos de México y Estados Unidos establecieron en 1942 con el nombre de Programa Bracero. La época bracera delineó un nuevo tipo de migrante: hombre, originario del medio rural y trabajador estacional del medio agrícola.

f) Otra etapa la localizamos con el término del Programa Bracero en 1964, el cual propició el aumento de la migración indocumentada, que predomina hasta nuestros días y es conocida como la era de los “indocumentados” (1965-1989) (Durand y Massey, 2003:47).

g) En 1987 se inició la última fase conocida como de legalización y migración clandestina. Inicia con la puesta en marcha de la IRCA² (Immigration Reform and Control Act), que permitió la legalización y el establecimiento de más de dos millones de mexicanos indocumentados. Sin embargo, los que no se vieron beneficiados por esta ley, generaron un proceso de migración clandestina ya sea cruzando con documentación falsa o apócrifa, en el mejor de los casos, o bien, la mayoría poniendo en riesgo su vida como *mojados* por el Rio Bravo, y/o por el desierto. Ahora bien, no todos los migrantes cruzan de manera ilegal, si bien es cierto que la mayoría lo hace de esa manera, otro porcentaje, aunque menor, lo hace de manera legal, es decir, con visa expedida por los norteamericanos en territorio mexicano.

En los últimos años, la migración lejos de detenerse ha aumentado y experimentado algunos cambios. En primer lugar, las características de los trabajadores migratorios están cambiando, ya que no es sólo el campesino o el desempleado el que se va del país. En mayor proporción que antes, jóvenes urbanos, económicamente productivos, más escolarizados y capacitados, dejan su

² Conocida como también como Ley Simpson Rodino contenía las siguientes medidas: Sanciones a quien contrate indocumentados; Reforzamiento al Servicio de Inmigración y Naturalización (Patrulla Fronteriza); Legalización para algunos indocumentados; Establecer una nueva categoría de trabajadores (alguna forma de Programa Bracero). Para más información, véase Morales, Patricia. *Indocumentados mexicanos. Causas y razones de la migración laboral*, Grijalbo, 1989.

trabajo en México para dirigirse a Estados Unidos, atraídos por la demanda de mano de obra tanto especializada como no especializada en esa nación.

En segundo lugar, el origen de los migrantes se ha extendido más allá de las entidades y municipios tradicionales. Actualmente, entidades como Oaxaca, Puebla, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal y Morelos, que en el pasado no se contaban entre las entidades con tradición migratoria al vecino país, constituyen el origen de cuantiosas corrientes migratorias a ese país.

Otra característica es que la estancia de los migrantes en el país del norte es cada vez más larga, o bien éstos establecen su residencia en él. Esto en gran medida se explica por las enormes dificultades para cruzar la frontera. Finalmente es importante mencionar la creciente participación de las mujeres y de familias enteras en el proceso migratorio a los Estados Unidos. Según cifras de La Jornada, de enero de 1995 a septiembre de 2004 se contabilizaron 3 mil muertos en la frontera con Estados Unidos. Cerca de mil no fueron identificados. Estas cifras son aproximaciones, pues no existe un dato exacto que pueda ilustrarnos la magnitud de tal desgracia. Algunos mueren por deshidratación, otros ahogados, por asfixia, paros cardiacos o bien por ataques de los agentes de la Patrulla Fronteriza, en su intento de resguardar la seguridad de los estadounidenses. Es realmente lamentable saber que en su intento por cumplir el llamado “sueño americano” miles de compatriotas perecen en el camino (Masiosare #354, 2004: 5).

ANEXO A

Principales Estados Expulsores de Migrantes



Fuente: (<http://oncetv-ipn.net/migrantes/mapas/stats1.htm>).

IV. ESTUDIO DE CASO. EJIDO EL POTOSÍ, POANAS, DGO.

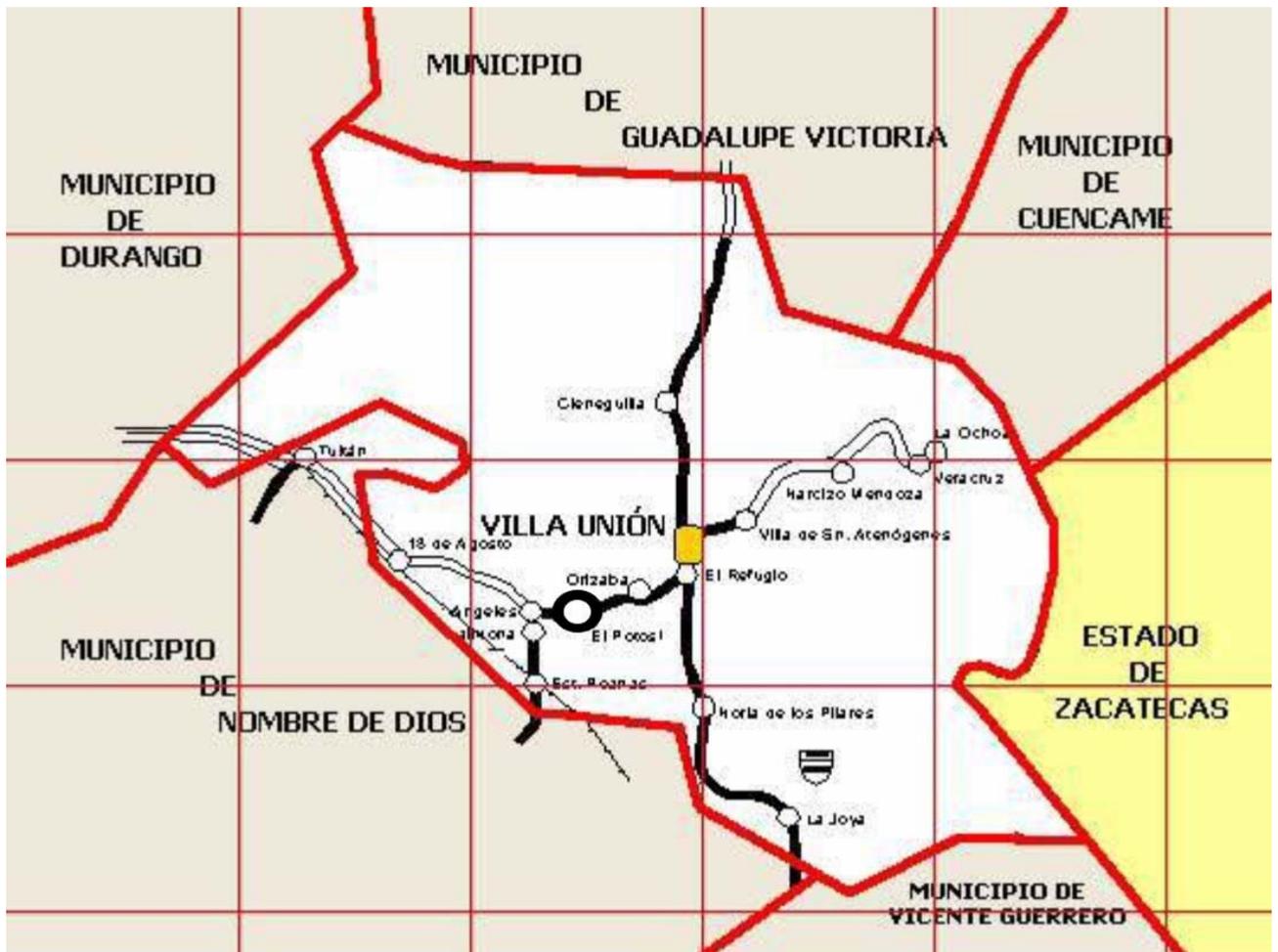
a) Localización geográfica

Poanas es el municipio número 22 del estado de Durango y representa el 0.91% de la superficie del estado, equivalente a más o menos 1,880 km². Se localiza en la región de los Valles hacia la parte centro-sur del estado. Tiene los siguientes puntos de localización, 1860 msnm; sus coordenadas geográficas son al norte 24° 15', al sur 23° 49' de latitud norte; al este 103° 48', al oeste 104° 15' de longitud oeste (INEGI, 2000:3). Su cabecera municipal es Villa Unión, extiende su territorio hasta los linderos con el estado de Zacatecas, en la sierra de Santa María. Tiene por colindancias al norte, los municipios de Guadalupe Victoria y Cuencamé; al sur los de Nombre de Dios y Vicente Guerrero; al este el municipio de Cuencamé de Ceniceros y el estado de Zacatecas y al oeste los municipios de Nombre de Dios y Durango. El centro de su territorio lo ocupa el Valle del río de Poanas, en donde se encuentra la mayor parte de la población. (Rodríguez, 2004)

Es un municipio conformado originalmente por haciendas, de las cuales se derivaron las poblaciones que existen en la actualidad. Está formado por 17 ejidos con su respectiva comunidad y dos Nuevos Centros de Población Ejidal enclavados en las propias diecisiete poblaciones: Los Ángeles, Cieneguilla, Damián Carmona, 18 de Agosto, La Joya, Narciso Mendoza, Noria de los Pilares, Orizaba, La Ochoa, Estación Poanas, El Potosí, Villita de San Atenógenes, Veracruz, Villa Unión, San Martín, Francisco Zarco y Felipe Ángeles. La mayoría son localidades de tipo rural, pues tienen menos de 2500 habitantes.

En la actualidad, el Ejido El Potosí, objeto de estudio de este trabajo, está ubicado al suroeste del municipio y colinda al este con el poblado de Orizaba y al oeste con el de Los Ángeles. Tiene una distancia aproximada a la cabecera municipal de 8 kms (Rojas, 2004). Se puede acceder a la localidad en la ruta Durango Villa unión y viceversa, ya sea en el camión de pasajeros que sale cada hora de la cabecera municipal o en el servicio de *taxis colectivos*³ que son más recurrentes. Se encuentra aproximadamente a 97 km de la ciudad de Durango. Hasta el año de 1945, el medio de transporte era en burro o caballo, aunque mucha gente se desplazaba a pie de un poblado a otro, eran caminos de terracería. A partir de 1946 comenzaron a tener, entre las personas más acomodadas del ejido, algunos vehículos que utilizaban como medio de transporte a las otras poblaciones y cobraban un cantidad para trasladar a los habitantes de un lugar a otro. Actualmente ya hay camionetas particulares y bicicletas, además los pueblos se conectan por carreteras a partir de 1962.

³ Son taxis que hacen parada en cada pueblo y van subiendo gente según su capacidad; regularmente el viaje es hasta la cabecera municipal y en ocasiones hasta la ciudad de Durango.



○ El Potosí

b) Perfil demográfico

La población total del municipio, según el Cuaderno Estadístico Municipal sobre Durango del INEGI, es de 24,331 habitantes hasta el año 2000. La densidad de la población es de 14.34% por kilómetro cuadrado (Rojas, 2004:23). Es importante mencionar que para 1995 había en el municipio 26,414 habitantes, lo cual quiere decir que en tan solo cinco años la población disminuyó en un 7% aproximadamente. Para el II Censo de Población y Vivienda del 2005, tenemos

que en el municipio hay un total de 23,466 habitantes. Como podemos ver, la población ha seguido disminuyendo con el paso de los años, casi mil personas de diferencia con respecto al año 2000. Poanas se encuentra entre los municipios más pequeños del estado. Un elemento destacable en la dinámica de la población en el municipio es la emigración, con un porcentaje de 13.5%, equivalente a 3,566 habitantes (ibid:24)

Según el resultado del Censo de Población y Vivienda 2000 del INEGI, la comunidad contaba con un total de 707 habitantes, de los cuales 335 eran hombres y 372 mujeres. Según datos más recientes del INEGI, para el 2005 tenemos un total de 655 habitantes, con 312 hombres y 343 mujeres. La población disminuyó casi un 10% con respecto al año 2000. Sin embargo, es importante recalcar, que este dato no refleja a simple lectura la migración en esta comunidad, la disminución de la población puede obedecer a otros factores como la mortalidad, pero en menor escala.

La geografía física está configurada por una semiplanicie que se conoce como el Valle de Poanas. Hacia la parte este se localiza una montaña llamada Papantón, perteneciente a la Sierra de Santa Lucía; al norte tenemos la Sierra de Santa María y al cerro "Maica" en una de sus laderas y, finalmente al volcán de Cieneguilla. En lo que respecta al clima se presentan dos tipos, templado subhúmedo con lluvias en verano y semiseco templado, predominando este último con el 97.5% de la superficie municipal.

En relación a la hidrografía el municipio cuenta con el Río Poanas, formado por los ríos de agua caliente y el de agua fría; varios arroyos y manantiales que se unen para dar vida a la presa “Francisco Villa”, ubicada en el poblado Narciso Mendoza, a unos 100 km de la ciudad de Durango. Fue inaugurada en 1968 y es utilizada para el riego de 5500 has., regulación de avenidas y otros usos secundarios. Cabe resaltar que los habitantes cercanos a dicha presa tienen en la pesca, a pequeña escala, una fuente de sustento.

La flora está constituida por una gran variedad de plantas útiles: nopal, maguey, sotol, palmas, arbustos, matorrales, gatuños, pinabetes, álamos y sauces. El zacate grama y el navajita sirven para alimentación del ganado. Para el consumo familiar e industria manual se aprovechan el nopal duraznillo, el nopal tierno y la viznaga.

Aunque ha disminuido en una proporción importante, entre la fauna podemos encontrar animales tales como jabalí, gato montés, coyote, zorra, liebre, conejo, víbora de cascabel, alicante, chirrionera, águila, gavilán, correcaminos, palomas, y diversas aves. Por su parte, los suelos en el municipio son en su mayor parte del grupo de los solonetz; en la parte noroeste tenemos el suelo luvisol y litosol.

c) Perfil socioeconómico

La actividad económica principal del municipio es la agrícola con un 90%, la ganadería es la segunda actividad. Las actividades del sector servicios son marginales en la comunidad y dan ocupación solamente a las familias que atienden las 5 tiendas de abarrotes existentes.

Dentro de la agricultura, los principales productos son, en orden de importancia: maíz, chile verde, frijol, avena y alfalfa forrajera. Hay que resaltar que en cinco años el cultivo de chile aumentó significativamente, es decir, de 4,280.4 toneladas en 1995 a 15,800 toneladas en el 2000 (INEGI: 116). Cabe mencionar que lo anterior se debe a la rentabilidad que presenta este cultivo para los productores, de ahí que la superficie destinada para ese producto haya aumentado en los últimos años.

El ejido actualmente está formado en su totalidad por partes planas; sus suelos son desde mala calidad hasta regular calidad, muy pocas son las tierras de buena calidad. Cuenta con una superficie de 320 hectáreas de riego, 100 de temporal y en total son 130 ejidatarios. Cabe resaltar que estos datos son los más recientes, pues anteriormente había más hectáreas de temporal, sin embargo, por el aumento de pozos de riego disminuyeron y aumentaron las de riego (entrevista Sr. Javier Galindo). La tierra se explota en régimen parcelario y cada ejidatario decide qué cultivar durante cada ciclo agrícola. La extensión de las parcelas ejidales varía por ejidatario, desde dos hasta diez hectáreas para sembrar, tanto en tierras de riego como de temporal (Galindo, 1989:39).

Los principales cultivos son: frijol, maíz, chile, alfalfa y avena para forraje. Es importante mencionar que no son actividades únicas, pues ante la falta de tierras, le gente recurre a la venta de antojitos, tamales, gorditas, *congeladas*, fruta preparada, etc⁴.; improvisan pequeñas tiendas donde venden lo necesario y a veces de manera clandestina venden bebidas alcohólicas. Algunos pequeños comercios venden desde verdura hasta artículos de papelería, eso sí, a precios muy elevados porque los traen de la cabecera municipal.

Los principales cultivos son mercantiles y una parte se guarda para el autoconsumo, aunque a últimas fechas los ejidatarios prefieren guardar para sí mismos el maíz y el frijol porque los pagan a muy bajo precio. El chile es el cultivo que puede generarles una mayor ganancia, se vende fresco y seco, de ahí que se haya incrementado su cultivo. Es importante mencionar la diferencia entre venderlo fresco o seco; el chile seco se compra a \$50.00 el kilo, mientras que el fresco a \$10.00. Muchos de los ejidatarios prefieren secarlo para que les reporte mayor ganancia y evitar que fresco se les comience a pudrir si no lo venden pronto. Sin embargo, cabe recalcar que la presencia de intermediarios no deja de ser un obstáculo para los productores en la obtención de mejores utilidades.

Anteriormente, cuando la situación económica en general era muy distinta a la actual, los ejidatarios podían vivir de la agricultura sin tanto problema. No requerían fuertes montos de dinero para sembrar, se utilizaba el trabajo familiar

⁴ Son actividades realizadas generalmente por mujeres para apoyar al gasto familiar. Las congeladas son bolsas de plásticos llenas de agua de sabores que cumplen la función de una paleta de hielo.

para las diferentes etapas de la producción, además, poseían sus propios medios de producción como el arado, animales de trabajo, etc. En los últimos años la situación se ha vuelto complicada. Los costos de producción se elevan desmesuradamente muy por encima de los precios de garantía. Asimismo no todos pueden acceder a la maquinaria agrícola necesaria. Esto se debe, entre otros factores, a que la tierra ya no responde a los antiguos medios de producción, requiere un trabajo más mecanizado y la mano de obra es cada vez más escasa. Ante tal situación muchos ejidatarios se han visto en la necesidad de trabajar su parcela a medias⁵, al tercio (aparcería) o en el peor de los casos rentarla por completo e incluso venderla.

Tradicionalmente la migración ha constituido una actividad complementaria ante el deterioro de las condiciones de vida de la familia campesina, pero en la actualidad, para muchos representa una opción primordial para el provenir del grupo doméstico (D'Aubeterre, 1995:260). Las remesas juegan un papel importante tanto a nivel familiar como comunitario, pues es una estrategia que abre una gama de posibilidades con respecto al acceso a un empleo, mayor educación, mejores servicios de salud y bienestar social.

A pesar de ser pequeña la comunidad, tiene un alto porcentaje de migración hacia las ciudades fronterizas y los Estados Unidos. Según un censo personal levantado

⁵ Cuando se habla de trabajar a medias, se refiere a que las personas hacen un trato con una segunda persona para que sea la que se haga cargo de la siembra. Una vez levantada la cosecha se reparte la producción entre el dueño de las tierras y el mediero. En algunos casos el dueño de las tierras se compromete a pagar la mitad de los gastos que implica la siembra.

en el trabajo de campo donde se contabilizó a 161 familias, tenemos que el 41% tiene al menos un familiar fuera del estado y en el 18% de los hogares la mujer está al frente. Es importante mencionar el proceso de reunificación familiar, pues un 14% de las familias están fuera del pueblo en su totalidad, sólo tienen su casa ahí, ya sea prestada o casi abandonada.

Ejido El Potosí: Estructura de la Población

Condición	Número de familias	%
Con un familiar fuera del estado	66	41
Hogares donde la mujer es el Jefe de familia	29	18
Familias que están fuera de la comunidad	22	14
Familias sin migrantes	44	27
TOTAL	161	100

Fuente: entrevistas directas.

a) Breve reseña histórica del ejido

El Ejido El Potosí, al igual que otros ejidos del municipio de Poanas, es de fundación reciente, más o menos a finales de los años veinte. Anteriormente fue parte de la hacienda San Diego Mancha. Cabe resaltar que Poanas es un municipio que no ha conocido el desarrollo pujante de centros de población debido a su estructura original a base de haciendas, de estancias de ganado mayor y menor, que impidieron la formación de este tipo de centros importantes que pudieran captar habitantes. Su reducido movimiento comercial influyó en tal situación (Rodríguez, 2004: 34).

Como se mencionaba en el párrafo anterior, si nos trasladamos a una etapa un poco más reciente se puede decir que los ejidos y el mismo municipio son resultado entonces de la afectación agraria de las haciendas que estaban enclavadas en esta región. Haciendas que existieron hasta el inicio y desarrollo de la Revolución Mexicana.

Con el estallido de la revolución maderista surgieron por todo el estado de Durango grupos de hombres que apoyaban a Francisco I. Madero; en el caso de la región de Poanas, el líder “Cheché Campos” instó a los peones y campesinos a levantarse en armas sin mayor éxito (Galindo, 1989: 22). No obstante, estos levantamientos tuvieron que ver con los incendios de algunas haciendas, entre ellas la de San Diego Mancha, hoy ejido El Potosí. Estos antecedentes influyeron para que, a mediados de los años veinte, dichas haciendas fueran repartidas a los peones acasillados que las habitaban.

El Ejido El Potosí empezó a gestarse a finales de los años veinte cuando el señor Pedro Ibarra se dio a la tarea de organizar algunos peones y con don Pedro Pulgarín levantaron la solicitud de tierras denominada “La Colorada”. En 1929 se ejecutó la Primera Dotación de Tierras y según las actas de posesión ejidal, había 315 habitantes de La Colorada, de los cuales sólo 58 aparecían con derecho a parcela en el ejido solicitado, ya que se excluían a los que no eran vecinos del lugar y a los de edad avanzada no podían dedicarse a las labores agrícolas (Ibid:26). Al realizarse la dotación se otorgó al ejido un área destinada al Fundo

Legal del poblado, designándose para este efecto tierras de labor irrigadas cerca del casco de la hacienda.

Los ejidatarios, con el fin de ampliar más la superficie de labor, acordaron cambiar el Fundo Legal hacia un terreno que era de agostadero, para edificar allí posteriormente el poblado. En este segundo asentamiento se comenzaron a cuestionar el porqué su ejido tenía que llevar el nombre de “La Colorada”, nombre adoptado en la solicitud de tierras y no otro. Después de mucho discutir, el comisariado ejidal, don Pedro Pulgarín, propuso que se adoptara el nombre “Ejido El Potosí” y fue aceptado sin mucho problema por los ejidatarios.

Sin embargo, el Ejido El Potosí no permaneció mucho tiempo en ese lugar, ya que el terreno era salitroso y el agua que brotaba de los pozos perforados para uso doméstico provocó serias enfermedades en la población. El cambio se hizo hacia el casco de la hacienda “San Diego Mancha”, con los trámites correspondientes, aun a pesar del malestar de su propietario.

El Ejido tuvo como Primera Dotación, según la Secretaría de la Reforma Agraria, hacia el año de 1932, una superficie de 120 hectáreas de riego y 248 hectáreas de agostadero cerril y benefició a 153 personas. Vinieron cinco ampliaciones después, la primera inició en 1938, la segunda fue negada y la última se dio en 1980. Las ampliaciones se derivaron también de la afectación de la hacienda San Diego Mancha.

EL POTOSÍ: ANTECEDENTES DE SU FUNDACIÓN

<i>NOMBRE DE LA LOCALIDAD</i>	<i>NOMBRE DEL MUNICIPIO</i>	CATEGORÍA	<i>ORIGEN DE MODIFICACIÓN</i>
COLORADO	POANAS	RANCHO	CENSO DE 1900
COLORADA, LA	POANAS	RANCHO	CENSO DE 1910
			CAMBIO DE NOMBRE DE LA LOCALIDAD
COLORADA	POANAS	RANCHO	CENSO DE 1921
			CAMBIO DE NOMBRE DE LA LOCALIDAD
COLORADA, LA	POANAS	RANCHO	CENSO DE 1930
			CAMBIO DE NOMBRE DE LA LOCALIDAD
POTOSÍ, EL	POANAS	PUEBLO	DECRETO No. 35 DEL 21 DE SEPTIEMBRE DE 1934
			CAMBIO DE NOMBRE DE LA LOCALIDAD
			CAMBIO DE CATEGORÍA POLITICA
POTOSÍ, EL	POANAS	PUEBLO	CENSO DE 1940
POTOSÍ, EL	POANAS	PUEBLO	CENSO DE 1950
POTOSÍ, EL	POANAS	PUEBLO	CENSO DE 1960
POTOSÍ, EL	POANAS	PUEBLO	CENSO DE 1970
POTOSÍ, EL	POANAS	PUEBLO	CENSO DE 1980
			LOCALIDAD REHABILITADA
POTOSÍ, EL	POANAS	INDEFINIDA	CENSO DE 1990
POTOSÍ, EL	POANAS	INDEFINIDA	CONTEO DE 1995
POTOSÍ, EL	POANAS	INDEFINIDA	CENSO DE 2000

Fuente: Archivo Histórico de Localidades INEGI

e) Características generales del Ejido El Potosí

Con respecto a la educación, el poblado solo cuenta con un plantel de educación preescolar y una primaria. En el poblado de Villa Unión, cabecera municipal, se concentran la secundaria y dos escuelas de nivel bachillerato. Debido a la ausencia de secundaria y bachilleratos pocos son los jóvenes que pueden

continuar sus estudios en el ejido. Tampoco es tan fácil trasladarse a Villa Unión, pues las carencias económicas en la unidad doméstica, en muchos casos, impiden cubrir los importes de los pasajes y los gastos que implica continuar su educación.

Es necesario mencionar también que las fuertes expectativas que despierta la vida urbana y los cambios visibles observados entre los pobladores que salieron de la comunidad, salir del ejido resulta más atractivo a los jóvenes que trabajar toda su vida en el campo. Ya no hay tanto arraigo con la tierra, la agricultura está cada vez más abandonada, y sobre todo por la juventud. En buena parte se debe a que no es percibida como una actividad rentable.

En efecto, los jóvenes están emigrando cada vez más a edades tempranas. Esperan terminar la primaria pero a veces ni la concluyen y ya está su vista puesta en *el otro lado*. Si bien las maquiladoras atraen una buena parte de la población joven, en los últimos años y ante los bajos ingresos que reciben, comienzan a salir del pueblo, ya sea a las ciudades fronterizas o a los Estados Unidos.

La religión que predomina es la católica, seguida por la evangélica en menor proporción. En la cabecera municipal se proporcionan los servicios de salud. Existen instalaciones del ISSSTE e IMSS, dos clínicas particulares y varios consultorios de médicos particulares.

La principal característica de las viviendas es que son propiedad privada y cuentan en su mayoría con los servicios elementales de agua potable, energía eléctrica y drenaje en algunos casos. Puede observarse una diferenciación de las

viviendas con respecto a su construcción. Predominan las casas construidas con adobe y con terminado de yeso o cemento. Las mejores casas, construidas con tabique, de dos pisos y mejores acabados pertenecen a un grupo de ejidatarios acomodados y a las familias de migrantes con situación estable que trabajan en Estados Unidos.

Predominan pequeños comercios ajustados a las necesidades de la población, pues ofrecen al público productos que anteriormente solo se podían adquirir en la cabecera municipal (carne, pan, fruta, legumbres, tortillas, productos lácteos, gas, entre otros). Sobrevive un molino de nixtamal con cada vez menos usuarias por la falta de maíz y la facilidad de comprar las tortillas en la tiendita, donde las tortillerías abastecen su producto.

La comunidad actualmente cuenta con una caseta telefónica y una agencia de correos, sin embargo, el uso de teléfonos celulares se ha incrementado por que los parientes que están en los Estados Unidos prefieren hablar directamente a su casa.

Como se ha mencionado la mayoría de los servicios se localizan en la cabecera municipal: farmacias, Banco, papelerías, carnicerías, tortillerías, refaccionarias, ferreterías, hoteles, restaurantes, salones de fiesta, agencia de viajes, Casas de cambio, oficina de telégrafos, empresas de agua embotellada, supermercado, tianguis, etcétera.

En la vida cotidiana del ejido se puede observar claramente la división sexual del trabajo: las mujeres dedicadas a las labores domésticas y los hombres en su mayoría trabajando la parcela, como obreros en la maquiladora o bien como

albañiles. La jornada laboral en la parcela comienza a las 7 de la mañana y termina alrededor de las 5 o 6 de la tarde. Las mujeres no tienen hora fija puesto que asumen una serie de responsabilidades que tiene que ver con las labores del hogar, cuidado de los hijos y en algunos casos están al frente de las actividades en la parcela cuando el jefe de familia se encuentra ausente. Hay un pequeño porcentaje de personas que trabajan fuera del pueblo en las maquiladoras, principalmente hombres y mujeres jóvenes, con un horario de trabajo que comienza al salir de su casa a las 6 de la mañana y termina a las 6 o 7 de la tarde cuando llega el camión especial que los transporta diariamente.

El tiempo de esparcimiento tiene sus diferenciaciones según el sexo. A las mujeres se les ve en las tardes afuera de su casa tejiendo, conversando con otras mujeres, en la tienda acarreando el *lonche*⁶ del esposo que se va a trabajar al día siguiente y cuidando a los hijos mientras juegan. Es muy común que sean las que participen en actividades religiosas de manera directa. Los hombres generalmente los encontramos en la esquina de alguna tienda tomando refresco o cerveza con sus amigos; en el billar o practicando algún deporte. Es importante resaltar el aumento del alcoholismo en los jóvenes y la deserción escolar.

f) Grado de marginación

De acuerdo al Consejo Nacional de Población, la marginación es un fenómeno estructural que se expresa en la dificultad para propagar el progreso técnico en el

⁶ El lonche es la comida que lleva el hombre cuando se va a trabajar en la parcela, puesto que la jornada es larga y no regresan a su casa hasta ya tarde. La palabra lonche se ha mexicanizado del inglés to lunch.

conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios. (Véase CONAPO, *Índices de Marginación Municipal 1990*).

Teniendo como fuente de información el Censo General de Población y Vivienda, el índice de marginación es una medición que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que enfrenta la población, como resultado de la falta de acceso a la **educación**, la residencia en **viviendas inadecuadas**, la percepción de **ingresos monetarios insuficientes** y las relaciones con la residencia en localidades pequeñas.

Para ello, el índice de marginación considera cuatro dimensiones estructurales de la marginación; identifica nueve formas de exclusión (nueve indicadores) y mide su intensidad espacial **como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas**.

La siguiente tabla resume la forma de medir el grado de marginación

Tabla 1 Descripción del Grado de Marginación

Dimensión Socioeconómica	Formas de Exclusión	Indicadores para medir la intensidad de la exclusión
Educación	Analfabetismo	% de población de 15 años o más analfabeta
	Población sin primaria completa	% de población de 15 años o más sin primaria completa
Vivienda	Viviendas particulares sin agua entubada	% de ocupantes en viviendas particulares sin agua entubada.
	Viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	% de ocupantes en viviendas particulares sin drenaje si servicio sanitario exclusivo
	Viviendas particulares con piso de tierra	% de ocupantes en viviendas particulares con piso de tierra
	Viviendas particulares sin energía eléctrica	% de ocupantes en viviendas particulares sin energía eléctrica
	Viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento	% de ocupantes en viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento
Ingresos monetarios	Población ocupada que percibe hasta dos salarios mínimos	% de la población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos
Distribución de la población	Localidades con menos de 5,000 habitantes	% de población en localidades con menos de 5,000 habitantes

Fuente: CONAPO, *Índices de Marginación Municipal 1990*.

Anotada la descripción sobre la marginación y su índice a nivel municipal. Se encontró que los datos para el municipio de Poanas para el año 1995 son los siguientes:

Tabla 2
Municipio de Poanas, Dgo.
Índice de Marginación Municipal 1995 por Localidad

Nombre de la localidad	Población Total 1995	Viviendas Particulares	% Población analfabeta de 15 años o más	% Población sin primaria completa de 15 años o más	% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	% Ocupantes en viviendas con piso de tierra	% de ocupantes por cuarto	Índice de Marginación 1990	Índice de Marginación 1995	Grado de Marginación 1995
Villa Unión	10,148	2,003	5.95	37.19	2.60	18.02	1.75	17.53	1.37	-1.88724	-1.785559910442	Muy Bajo
Los Ángeles	1,081	214	4.59	77.91	1.87	67.76	4.67	6.82	1.35	-1.51441	-1.301103072459	Bajo
Cieneguilla	2,372	435	5.37	82.83	5.75	88.97	2.07	16.86	1.43	-1.17307	-1.018993278744	Medio
Damián Carmona	662	124	5.96		0.00	58.87	0.81	0.00	0.00		-1.218911924622	Bajo
18 de Agosto	986	171	5.58	75.35	9.94	82.46	4.68	24.16	1.64	-1.22125	-0.957927304805	Medio
La Joya	2,170	443	5.84	70.23	2.71	19.19	1.13	11.06	1.24	-1.80027	-1.663607870993	Muy Bajo
Narciso Mendoza	1,133	203	8.65	75.56	16.26	94.09	1.48	26.11	1.61	-1.07019	-0.822067569339	Medio
Noria de Los Pilares	330	56	9.23	80.65	0.00	87.50	3.57	20.00	1.68	-1.14484	-0.918204170155	Medio
La Ochoa	910	150	8.41	67.64	1.33	79.33	2.67	21.29	1.31	-1.29738	-1.154065759625	Medio
Orizaba	1,383	276	6.61	68.94	2.17	67.75	1.81	25.20	1.47	-1.35226	-1.171273386693	Medio
Estación Poanas	546	118	2.65	45.45	0.00	50.00	0.85	5.69	1.08	-2.00100	-1.754934327216	Muy Bajo
El Potosí	744	150	11.43	59.72	1.33	59.33	2.67	21.77	1.38	-1.07301	-1.272093295467	Bajo
Villa de San Atenógenes	2,049	454	5.16	76.16	10.79	61.89	3.74	16.39	1.27	-1.34081	-1.255783052031	Bajo
Veracruz	998	210	3.93		2.38	74.76	3.33	0.00	0.00		-1.075534810640	Medio
San Martín	48	7	0.00	0.00	0.00	100.00	0.00	25.00	1.50	-0.58493	-1.482732306422	Bajo
Francisco Zarco	752	122	4.83	60.58	0.82	8.20	0.00	5.84	1.56	-2.07639	-1.773452622674	Muy Bajo
Felipe Angeles (Salitrillo)	14	4	20.00		100.00	100.00	0.00	0.00	0.00		0.079666473120	Muy Alto
Total	26,326	5,140										

Fuente: CONAPO, *Índices de Marginación Municipal 1995*.

Los datos que se presentan en la tabla anterior correspondientes a 1995, son los que se encontraron por localidad, ya que los del año 2000 del CONAPO sólo están disponibles a nivel municipal, por lo que el grado de marginación se calcula solamente para Poanas.

Como puede verse, la comunidad de El Potosí contaba en 1995 con un total de 744 personas censadas. Los indicadores graves son aquellos que muestran porcentajes arriba del 50%. Lo que implica que es la comunidad con el mayor índice de analfabetismo en el municipio. Asimismo se reporta un porcentaje alto respecto a la carencia de drenaje, aunque hay que señalar que ya se cuenta con ese servicio básico desde hace tres años. Otro indicador grave es el que muestra que hay mucha población que no concluyó la escuela primaria. Sin embargo, hay otras comunidades que le rebasan puesto que su porcentaje supera el 50%. Con respecto a las viviendas sin agua entubada, sin energía eléctrica y con piso de tierra, el porcentaje no es tan alarmante, cada vez hay menos viviendas en esta situación. Hay comunidades por encima de ésta.

Según los indicadores de CONAPO, la comunidad tiene un grado de marginación bajo.

g) tradición migratoria

La migración ilegal al vecino país data desde antes de los años veinte con el estallido de la Revolución y después con la rebelión cristera.

Cuando los Estados Unidos declararon la guerra a las potencias del Eje, en los años cuarenta, el reclutamiento de civiles y el envío de tropas a los frentes de

guerra de Europa y del Océano Pacífico originó la ausencia de mano de obra nativa en los campos agrícolas y en algunos sectores industriales de ese país. Como mencioné anteriormente una medida tomada por el gobierno de Estados Unidos para sostener su economía de guerra y compensar la ausencia de mano de obra, en coordinación con el gobierno mexicano, fue crear un sistema de contrataciones o enganches de braceros mexicanos a través del Primer Programa Bracero.

El gobierno de México fue abriendo centros de contratación en diferentes estados del país. Tal fue el caso de la ciudad de Durango, donde los trabajadores tuvieron que esperar varios meses antes de ser contratados. En la esperanza de obtener estos empleos en los enganches, muchos trabajadores rurales y algunos otros que ya tenían dotación como ejidatarios o comuneros se enlistaron como enganchados.

En 1944 pasaron grandes dificultades, cuando la contratación estaba aparentemente limitada por el gobierno estadounidense, pasando penurias al encontrarse algunos muy alejados de sus comunidades en la larga espera de ser contratados en algún enganche. Cabe señalar, que a Durango se le señaló la cuota más alta de braceros en la República Mexicana para ese mismo año, debido a la movilización de un líder popular, Máximo Gámiz Fernández, ante las autoridades mexicanas y norteamericanas. (Avitia, 1998: 78).

“nos íbamos a Durango y allí nos formaban para que los patrones escogieran, de veinte en veinte o más, según los que necesitara el patrón, luego nos echaban insecticida pa´ que no fuéramos a llevar ninguna enfermedad pa´ allá, era feo, pero pos queríamos trabajar” (Sr. Antonio, entrevistado en diciembre de 2005).

En la comunidad de El Potosí, los primeros migrantes salieron a los Estados Unidos en la segunda fase del programa Bracero (1942-1964) y trabajaron en los campos agrícolas de ese país. Otros destinos migratorios fueron Ciudad Juárez y Tijuana, principalmente.

“Creo que fue en 1952 cuando nos fuimos de braceros al *otro lado*, de aquí fuimos varios, fue un viaje muy largo, primero en tren y luego en camioneta de redilas, parecíamos puercos, todos amontonados, nos fuimos a Arkansas, ahí nos dieron casa, cama y estufa para que nos hiciéramos de comer”. (Sr. Jesús, Galindo, entrevistado en abril de 2005).

Algunos lograron legalizar su situación en el país del norte con la Ley Simpson Rodino y actualmente viven con su familia allá.

“regresé al *otro lado* en 1984, a California, anduve de trabajo en trabajo hasta que llegué a un Rancho a trabajar como tractorista, después de 12 años de trabajo mi patrón me ayudó a arreglar papeles y ahorita ya hasta mi familia está acá conmigo, pero *el norte no deja de ser jaula de oro ni deja de ser prisión*”
(Sr. Benjamín, residente en E.U., entrevistado en el ejido en diciembre de 2004)

Sin embargo, a diferencia del caso del señor Benjamín, la mayoría de las personas que emprenden su viaje al país vecino lo hacen de manera ilegal, algunos con documentación de otra persona y, los menos, con un contrato de trabajo temporal.

Los destinos preferidos de los migrantes son en orden de importancia California, Texas, Arkansas y Carolina del Norte.

De hecho el problema de la migración, aun antes de determinar los destinos de salida, se puede identificar fácilmente en las estadísticas sobre la propia comunidad de El Potosí. Basta con revisar los censos de Población y Vivienda de 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000 y se observará cómo la población no crece en esa localidad y otras más del municipio.

EL POTOSÍ: CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

EVENTO CENSAL	FUENTE	TOTAL DE HABITANTES	HOMBRES	MUJERES
1900	CENSO	114	62	52
1910	CENSO	98	46	52
1921	CENSO	62	26	36
1930	CENSO	81	39	42
1940	CENSO	272	141	131
1950	CENSO	292	173	119
1960	CENSO	373	202	171
1970	CENSO	533	*	*
1980	CENSO	728	*	*
1990	CENSO	774	370	404
1995	CONTEO	744	379	365
2000	CENSO	707	335	372
2005	CONTEO	655	312	343

Fuente: Archivo Histórico de Localidades INEGI

*No se especifica la cantidad.

La migración a Estados Unidos es una práctica y cultura cada vez más recurrente, los niños crecen con la idea de irse *pál otro lado* en cuanto terminen la primaria, pues la situación es crítica y las alternativas de empleo en el municipio no cubren sus expectativas. Desde hace unos cinco años las maquiladoras llegaron al municipio con bombo y platillo, prometiendo mayores fuentes de empleo para la

población. Sin embargo, su permanencia no ha sido fácil, pues los oriundos del lugar no aguantan mucho tiempo las largas jornadas laborales por el salario mínimo y sin el pago de horas extras, además de que los accidentes en el trabajo están a la orden del día y el traslado implica gastos. La mayoría de los jóvenes, principalmente, se limitan a trabajar por una temporada con el objetivo de juntar dinero para pagar el *coyote*⁷ que los lleve a los Estados Unidos:

“la vida aquí está muy mal y más si ya tiene uno hijos que mantener, por eso nomás junto un dinerito y me largo pál norte, unos primos ya me dijeron que me vaya con ellos, que allá me consiguen trabajo pronto y me voy ir, gana uno más que trabajando en la *labor*, la tierra ya no deja” (Jorge, 24 años, entrevistado en abril de 2005)

Como vimos, en el ejido hay cada vez menos gente que trabaje la tierra. Los que poseen tierras las rentan, las venden o trabajan con el sistema de mediería. Muchos ejidatarios se quejan de que no hay peones para la siembra y los hijos están en el norte. En algunos casos la mujer tiene que asumir el trabajo en la parcela, ayudar al marido en la siembra, lo que implica una doble jornada de trabajo. Un jornalero gana, hasta el año 2006, alrededor de 80-100 pesos por día, según el tipo de trabajo en la parcela:

“me pagan 100 pesos el día, entro a las 7 de la mañana y salgo a las 5 de la tarde, no es nada, de ahí le doy a mi amá pál *lonche* y nomás con eso ya se me fueron 50 pesos, y eso es diario. Además hay que pagar luz, agua, comida y ya me quedé sin nada. Ahorita soy el hombre de la casa, mi apá no volvió del otro lado y mi amá no puede con todo” (Luis, 21 años, entrevistado en abril de 2005)

⁷ Término usado para designar a la persona a quien los migrantes pagan para facilitar su ingreso de manera ilegal a los Estados Unidos. Anteriormente eran hombres los coyotes, en la actualidad ya existen mujeres *coyotas*.

Es importante aclarar que aunque se perciba un salario de entre 80 y 100 pesos por día, el cual no es tan bajo, esto sólo es posible en pocos meses del año, ya que el ciclo de trabajo agrícola es demasiado corto (aproximadamente cinco meses). Después de ese tiempo se tiene que trabajar en “lo que salga”, si es que llega a existir trabajo.

Actualmente la migración ya no es tan temporal, la gente que se va pasa muchos años sin poder regresar, pues las medidas antimigratorias en contra de los indocumentados, cada vez son más duras y el trámite legal para viajar al vecino país más difícil.

“Llevo como cinco vueltas a Monterrey pa’ poder visar el pasaporte y nada, puros gastos y nada de visa, y eso que cumplo con lo que me piden, es suerte, otra gente ya arregló y no batalló mucho” (Beatriz, 35 años, entrevistada en diciembre de 2005).

Podemos manejar tres modalidades de migración hacia los Estados Unidos, como lo comenta D’Aubeterre en su estudio. La primera se puede identificar como migración temporal no estacional, donde se tiene un objetivo que al cumplirse en el período que se trabaja en el vecino país, se regresa al lugar de origen y el dinero obtenido se invierte en la construcción de vivienda, compra de vehículos y/o ampliación de vivienda, etc.

En segundo lugar tenemos la migración por tiempo indefinido, predominante en el ejido y que involucra tanto a jóvenes solteros como jefes de familia desligados de

la actividad agrícola, que por diversas causas no regresan o lo hacen de manera esporádica y el contacto que mantienen con las unidades domésticas es mediante el envío de remesas, ropa y electrodomésticos. Finalmente está la migración recurrente, que puede verse como una migración temporal pero, a diferencia de ésta es más intensa, ya que el migrante pasa la mayor parte del tiempo fuera del pueblo pero regresa en ciertos meses y se vuelve a ir.

En los últimos años, la migración de mujeres se ha intensificado. Ya sea por reunificación familiar, viajando solas o acompañadas, todas ellas buscan darle un cauce a la difícil situación económica por la que atraviesan sus familias. Algunas, al igual que muchos hombres, se han ido huyendo de algún conflicto familiar, personal e incluso comunitario. La mayoría ingresa a los Estados Unidos de manera ilegal, sin embargo, las redes sociales ya constituidas facilitan este viaje y la pronta inserción en el mercado laboral de ese país.

Como podemos ver, la migración en el caso estudiado, lejos de disminuir se intensifica. La situación económica en el país y particularmente en zonas rurales es cada vez más delicada. Las políticas y programas gubernamentales no dan cabida a la población que busca empleo.

Es un hecho y además preocupante, el impacto social de la migración. Pueblos fantasmas; de mujeres solas, niños y ancianos; el arraigo del migrante en el *otro lado* y el inicio, en contrapartida, de un proceso de despoblamiento en muchos de los municipios de alta migración internacional del país. El migrante muchas veces rompe sus lazos personales, familiares, comunitarios, culturales, lingüísticos y

religiosos. Renuncia a su tierra, a su raigambre, a sus propiedades, a su propia identidad, a su manera natural de ser, por la necesidad de comer, de alimentar y de sostener a su familia, de salir de la miseria, de buscar un poco de bienestar para él y para los suyos. Rompe con su origen y con su pasado, por su necesidad de un futuro.

Muchas personas se han ido, algunas se olvidan por muchos años de su origen, se convierten en desarraigados, la identidad se encuentra muchas veces con interrogantes. No son *ni de aquí ni de allá*. Se comienzan a modificar los valores, las costumbres, las tradiciones, etc... Regresan con ideas diferentes, en la forma de hablar, de comportarse, de vestirse, de consumo, entre otras.

Sin embargo, esta situación también trae consigo cambios positivos, sobre todo en la mejora de las comunidades. Entre los beneficios podemos destacar la inversión de las remesas en la producción agrícola, compra de tierras, mejoramiento de viviendas y acceso a un nivel de vida superior en algunos casos.

V. EL PAPEL DE LA MUJER EN EL PROCESO MIGRATORIO

- *No tengo hambre.*
- *Pues ¿qué te pasa, Nino?*
- *Nada, lo que pasa es que estoy pensando que a lo mejor me voy para el otro lado.*
- *Y ¿yo?*
- *Pues tú me esperas. Yo regreso o... mando por ti.*

(**Diálogo tomado de la película “Pueblo de Madera”**. Dir. Antonio de la Riva. Estudios Churubusco Azteca, México, 1990).

La migración de México hacia Estados Unidos comenzó hace más de un siglo, identificada principalmente como masculina, dirigida a la contratación de los trabajadores mexicanos en el vecino país en la construcción de vías férreas en el año de 1870 y posteriormente en los campos agrícolas (Woo, 2001). Hombres que viajaban sin familia en un principio y que después pudieron reunificarla por algunos cambios realizados en las leyes de los Estados Unidos.

En la actualidad se vislumbran cambios en el proceso migratorio como son la incorporación de nuevas áreas o localidades en los movimientos hacia el país vecino y la participación cada vez mayor de las mujeres en dicho proceso. El perfil sociodemográfico se ha ido modificando cada vez más. Mujeres solteras, casadas o amancebadas, adolescentes y niños de todas las edades se incorporan a este circuito migratorio.

Podemos analizar el papel de la mujer en la migración internacional desde dos vertientes: por un lado como mujer de migrante que se queda en el hogar asumiendo los diversos roles que la ausencia del hombre acarrea y, por el otro, como mujer migrante ella misma y los cambios que trae aparejados este desplazamiento hacia otras latitudes.

En el caso de la migración femenina, los primeros estudios empezaron en la década de los ochenta con una perspectiva de género. La preocupación fundamental era retomar la diferencia por sexo, no sólo como una variable que permitiera reconocer la importancia cuantitativa de las mujeres respecto al hombre en el flujo migratorio, sino como una categoría que explicara el proceso migratorio a través de las relaciones entre los miembros de la familia y permitiera identificar los cambios en los papeles ejercidos por las mujeres y los hombres migrantes. (Woo, 2001, p. 26).

Es importante detenerse un poco en esta parte para retomar la perspectiva de género en los estudios sobre migración. Marina Ariza hace un recuento del impacto que ha tenido esta perspectiva a través de los años en el estudio de la migración femenina. Señala tres periodos importantes en los estudios con una perspectiva de género.

En un primer momento, de principios de los sesenta a inicios de los ochenta, domina el interés por los mercados de trabajo, donde el papel de la mujer resalta sólo como la acompañante del hombre migrante.

En la década de los ochenta y hasta principios de los noventa, si bien siguen como centro del análisis los mercados de trabajo, se incorporan nuevos temas a la agenda de investigación, como por ejemplo el análisis de las estrategias de los migrantes y de la relación entre migración y unidad doméstica. Comienza a tomar mayor importancia el papel de la mujer como migrante.

Finalmente, la década de los noventa constituye el período de apertura y enriquecimiento de la perspectiva analítica: continúan los esfuerzos de sistematización del conocimiento, de documentación de la heterogeneidad entre migración y mercados de trabajo y, en general, de constatación de la complejidad de las relaciones entre migración y género (Ariza, 2000: 34).

La mujer se ha desplazado a otros lugares por múltiples circunstancias, entre las cuales predominan la reunificación familiar, el desempleo en su lugar de origen, por mejorar el ingreso, como una estrategia familiar, por conflictos y por la aventura. Mujeres solas, con esposo e hijos o con otras mujeres salen de su comunidad, ya sea a otras ciudades al interior del país o a Estados Unidos en busca de mejores oportunidades.

Ofelia Woo señala tres momentos de la migración femenina en México. El primero lo ubica a finales de los años setenta y lo llama de reunificación familiar. El segundo es el de los años ochenta y es la migración laboral. Finalmente, en los noventa se da una migración por conflictos familiares o aventura. (Woo, p. 52).

Cabe señalar que en un principio, la mujer se desplazaba a las ciudades más cercanas a su lugar de origen a trabajar. Poco a poco se empieza a incorporar a la migración hacia otras ciudades entre las que destacan la ciudad de México y algunas ciudades fronterizas, para de ahí dar el salto al vecino país del norte. Sobre los trabajos que desempeña la mujer al migrar existe mucha bibliografía, la cual no revisaremos aquí, por no ser objeto de este trabajo.

Para los fines de este estudio, el interés se centra en el papel que juega la mujer que se queda mientras su marido emigra, así como los cambios que se generan al interior del hogar en esta situación. En algunos estudios, como lo señala María Eugenia D' Aubeterre, las mujeres han sido erróneamente juzgadas como receptoras y administradoras de ingresos, como simples dependientes beneficiarias de la actividad del migrante proveedor y protagonista clave del proceso migratorio (D'Aubeterre, 1995:256).

Sin embargo, el papel de la mujer en la ausencia del marido no se reduce únicamente a beneficios económicos, pues tiene que asumir nuevos roles al interior del hogar. Implica ser padre y madre a la vez, sostén económico temporal o indefinido de la familia mientras llegan las remesas de dinero, responsable de la educación de los hijos y participar en la generación de ingresos, incorporándose al mercado de trabajo, para sobrevivir durante la ausencia prolongada o no del esposo.

El papel asumido por la mujer en las familias de migrantes hace posible que el hombre pueda pasar largas temporadas en Estados Unidos (Mummert, 1998, p. 288). La ausencia prolongada de hombres adultos se traduce en “pueblos de mujeres solas que guardan silencio, trabajan y esperan. Tierra de ancianos y de niños.” (Idem, p.284).

Diversos estudios han hecho énfasis en los beneficios que la migración tiene tanto a nivel familiar como comunitario, no obstante, se ha tocado poco el caso contrario, es decir, el costo que este fenómeno tiene al interior de los hogares. Los beneficios se traducen en el envío de remesas de dinero destinadas a cubrir los gastos de manutención, mejoramiento de las viviendas, inversión en maquinaria agrícola, adquisición de terrenos, emprendimiento de pequeños negocios, educación de los hijos, entre otros. El lado opuesto podemos verlo en el abandono cada vez más frecuente que viven las familias, la posible desintegración familiar, sentimientos de dolor que experimentan la familia ante esta situación, desarraigo de la población migrante, entre otros.

Un hecho importante que hay que destacar y que se puede considerar como justificación de la ausencia prolongada del jefe de familia es su carácter de migrante indocumentado. Como tal, el endurecimiento de las políticas migratorias le afectan de manera directa, ya que el riesgo de cruzar la frontera en esta condición es mayor, por una parte, y por la otra el desempeño de actividades informales o mal remuneradas se traducen muchas veces en la obtención de ingresos inestables o aleatorios.

El papel de la mujer resulta fundamental para que la migración del esposo dure más tiempo, ya que le toca asumir una serie de labores que tradicionalmente le correspondían a éste entre las que destacan encargarse de la parcela con todo lo que implica (contratación de peones, compra de insumos, semillas, etc...); en muchos casos pagar las deudas que dejaron antes de partir para costear el viaje y representarlos en la vida comunitaria (Asambleas, festividades, entre otras).

a) Jefa de familia (ser padre y madre a la vez)

No existe una definición única de jefe de hogar, sin embargo, comúnmente la jefatura masculina hace referencia a un hogar donde no se ha roto el vínculo matrimonial y donde el hombre está presente, mientras que la jefatura femenina está asociada a hogares donde existe una mujer sin pareja masculina, generalmente soltera, viuda, divorciada o separada (García: 488).

¿Qué sucede cuando no es necesariamente así?. En nuestro caso son mujeres que tienen que asumir ese papel ante la emigración de su esposo. Mujeres para las que no ha sido nada fácil realizar el rol de padre y madre y que sin embargo, siguen considerando y reconociendo a su esposo como jefe del hogar, aún cuando hayan pasado muchos años en esta situación, contribuyendo con el ingreso familiar y adquiriendo mayores responsabilidades en la toma de decisiones y en la crianza de los hijos.

b) Sostén temporal o indefinido de la familia

La generación de ingresos es otro papel que le toca cumplir, en principio recae en ellas la responsabilidad del sostenimiento del grupo doméstico mientras el marido paga la deuda que adquirió para irse; después, al no haber remesas o éstas ser esporádicas, tienen que enfrentar la situación con alguna estrategia de sobrevivencia: lavar ropa ajena, elaborar distintas manualidades para su venta (servilletas de costura, manteles, etc...), vender antojitos, tortillas, la crianza de animales, confeccionar prendas de vestir, trabajar como empleada doméstica en zonas aledañas, como jornalera o como obrera en las pequeñas fábricas que están apareciendo en muchas regiones del país.

Como estrategias de sobrevivencia entendemos todos aquellos mecanismos utilizados por las unidades domésticas encaminadas a permitir su reproducción biológica y material. Gracias a que en las unidades domésticas existen estas mujeres que se dedican a estas actividades, la reproducción del grupo es mucho menos costosa. Además, la disponibilidad de estas mujeres para realizar toda esta gama de tareas y suplir en muchos casos al marido en sus labores facilita la emigración temporal de éstos.

La dependencia de las remesas, en algunos casos insuficientes y esporádicas, genera incertidumbre y carencias en el hogar, lo cual obliga a las mujeres a asumir e intensificar actividades extradomésticas para allegarse recursos en la manutención del hogar (Marroni, 2000:91). En muchas ocasiones los envíos de dinero suelen ser tardíos, inconsistentes e insuficientes, situación que genera esta

incertidumbre y agudos períodos de pobreza en el grupo doméstico, obligando a la mujer a asumir el papel de mantenedora de la familia.

“De recién que se fue mi marido sí me mandaba, cada mes o cada 15 días, 100 dólares. Ahorita me las veo más difícil, hay temporadas sin trabajo y me la llevo entre la *trácala*, la mentira, las *drogas* (deudas), pues hace mucho que no se de él y ya no me manda nada” (Velia, 48 años).

c) Administradora del hogar

Como se mencionó en el apartado anterior, la mujer tiene que recurrir a estrategias de sobrevivencia, además de las remesas para subsistir. Tarea nada fácil, puesto que tienen que administrar de tal manera que el dinero alcance. Son las mujeres las que deciden la forma de distribuir los ingresos que reciben. Sin embargo, no se discute la importancia de las remesas como fuente de ingresos para las familias, lo importante es destacar que se destinan principalmente a cubrir necesidades básicas: alimentación, vestido, educación, servicios médicos y en algunos casos arreglo y construcción de viviendas. La mayoría de las mujeres entrevistadas señaló que con lo que su marido les envía apenas si les alcanza, a menudo tienen que recurrir al sistema de crédito en las tiendas de abarrotes para comer en lo que llega el otro envío.

“Hago milagros con el dinero que me manda, con 200 dólares al mes no alcanza, y menos si ese mes se alarga a dos o tres en que vuelve a mandar. Siempre estoy debiendo en la tienda, ni modo, tengo que darle de comer a mis hijos, no comen aire” (Socorro, 31 años).

Con el dinero enviado las mujeres mantienen a sus hijos, dan aportaciones a las actividades de la comunidad, mejoran la casa, compran muebles o aparatos electrodomésticos y si tienen suerte ahorran algo de dinero en el banco. Esto es en su papel de administradoras, como diría Socorro, “tienen que hacer milagros para que les alcance”.

d) Educadora de los hijos

La educación de los hijos es una tarea ardua para muchas mujeres. La mayoría de las entrevistadas tiene a sus hijos estudiando, no obstante, en algunas ocasiones no pueden frenar la deserción escolar, sobre todo cuando los hijos van creciendo y la idea de irse a Estados Unidos es cada vez más frecuente en ellos. Esto es en el caso de los varones, pues las mujeres tienen casi destinado el casarse o ayudar a su madre con las labores del hogar, en el mejor de los casos trabajar un tiempo pero no continuar estudiando.

En la situación de algunas entrevistadas, los hijos tuvieron que dejar la escuela para trabajar desde temprana edad y apoyar al gasto familiar, mientras llegaban las remesas o todavía más si éstas no llegaban. Eso sucedió con la hija menor de Velia, dejó la secundaria a dos meses de graduarse, pues ya no tenía dinero para pasajes ni material escolar. En otros casos los hijos que asisten a la escuela, presentan problemas de bajo rendimiento escolar y de aprendizaje. El hijo mayor de Socorro no ha podido concluir la primaria y ya tiene cerca de 13 años:

“Mi hijo más grande es malo para la escuela, no le echa ganas, ya me han mandado hablar varias veces y me dice su maestro que se la pasa distraído, como pensando en otras cosas. Yo pienso que porque se preocupa por la familia, porque por ser el mayor tiene que ver por nosotros, ahorita que su papá no está y que no nos manda, yo lo veo siempre preocupado” (Socorro, 31 años).

Así pues, en la madre recae la responsabilidad de darles educación a los hijos, de apoyarlos con las tareas, con los pasajes, comida, materiales que les piden, etc... No es una labor sencilla, requiere de muchos sacrificios, más aún cuando se encuentra sola con ellos, sin el apoyo de un esposo que comparta con ella esta responsabilidad.

e) Como participe en actividades comunitarias

Además de las estrategias de sobrevivencia que adoptan las mujeres de migrantes junto con sus hijos, otra opción importante para su desarrollo ha sido constituir grupos para gestionar apoyos e impulsar proyectos productivos. Sin embargo, dicha opción no se encuentra en la práctica en muchas comunidades del país. En el Ejido El Potosí han habido intentos de organización por parte de algunas mujeres, no solo esposas de migrantes sino también de no migrantes y solteras, que buscan impulsar un proyecto alternativo de producción, sea este para el autoconsumo o la venta, como la siembra de hortalizas en sus casas, pero se enfrentan con muchas dificultades. Desde la falta de organización, las cargas de trabajo doméstico, conflictos familiares, falta de integración a los órganos de gobierno ejidales, exclusión en la toma de decisiones en las asambleas del ejido por ser un grupo minoritario, entre otras. Además los apoyos del gobierno municipal no llegan a todas las comunidades. En muchas ocasiones, en este ir y

venir buscando asesoría técnica para el desarrollo de su proyecto, terminan por desanimarse y el grupo se disuelve.

La mujer campesina tiene el potencial para participar en el desarrollo social y económico de sus comunidades y regiones. Sin embargo, la atención y el apoyo que recibe para lograrlo son insuficientes. La manera en que más participan las mujeres en su comunidad es en relación a las festividades religiosas y/o escolares. Además, ante la ausencia del marido, tienen que contribuir, ya sea ellas con sus hijos o contratando a alguna persona, en las faenas comunitarias o *fatigas*, como se les llama en el ejido, así como con la aportación de cuotas para alguna obra de beneficio para el pueblo.

Representación en la Asamblea Ejidal tienen poca o es casi nula. Las dos mujeres que asisten a las reuniones son viudas, por lo que las tierras quedaron a su nombre. Los hombres, a pesar de su ausencia, siguen en la lista de ejidatarios y regularmente otros parientes son los que asisten en su representación. Las mujeres no participan en la Asamblea pero sí se encargan de la parcela mientras su marido no está.

f) Como esposa

El papel de esposa no es el menos importante, ya que estas mujeres además de la incertidumbre económica han tenido que enfrentar la soledad y muchas veces el abandono de sus parejas. Si bien la decisión de migrar se toma en pareja y ésta se mantiene por el apoyo que ejerce la esposa, no es sencillo el adquirir nuevas responsabilidades y menos aún estar a la expectativa de cómo va a seguir su

relación de pareja. Entre las entrevistadas hay mujeres que tienen años sin ver a su esposo; por lo que su relación se reduce a tener comunicación y conversación solo vía telefónica, si bien les va; en algunos casos el esposo viene y se va dejándolas embarazadas cada uno o dos años y, finalmente las que se encuentran totalmente abandonadas.

La conyugalidad a distancia, como lo analiza D'Áubeterre, es ya una práctica común. Cartas, asiduas llamadas telefónicas, recados enviados con paisanos y parientes, enseres domésticos y regalos adquiridos en el norte son los catalizadores de estos vínculos y son expresiones tangibles que permiten a las esposas calibrar su vigencia (D'Áubeterre, 2000:72). Esta modalidad de conyugalidad involucra tanto a parejas de reciente conformación como a las ya establecidas hace más años. Implica, en la mayoría de los casos, ser dejadas por largas temporadas en la casa de los suegros o de sus padres.

"Mi marido se fue al *otro lado* a los cuatro años de casados, él decidió irse y a mi no me quedó de otra más que quedarme con mis suegros, tenía que obedecerle, él mandaba. Me quedé 10 años viviendo con mis suegros, no salía ni a ver a mis papás, tenía que portarme bien, él me lo encargó". (Margarita, 46 años).

A pesar de la distancia la mujer debe negociar la toma de decisiones entre ella y su cónyuge, tiene la obligación de serle fiel y la responsabilidad en el cuidado y la atención de los hijos, así como el cuidado de las pertenencias materiales de su esposo. La separación representa una amenaza para la sobrevivencia económica de las mujeres y los hijos, además los vuelve a todos vulnerables al desafecto y al abandono en muchos casos.

El matrimonio, la unión de un hombre y una mujer tiene dos facetas: una económica y una emocional-sexual, que obviamente son inseparables. Es una relación de ayuda mutua, sin embargo, a la par de ese esfuerzo compartido por la supervivencia de la pareja y de los hijos, tenemos el lado emocional, afectivo y sexual. No sólo es la responsabilidad económica la que asume la mujer, debemos detenernos en su sentir, en esa parte emocional que se quebranta con la distancia.

"A mi la gente me juzga porque me junté con otro hombre, hasta mis suegros me quitaron a mis dos hijos, pero yo no vivía de puro dinero, a mi me hacía falta él. De qué me servía mi buena casa si no estaba él conmigo, soy mujer, no soy de piedra para no sentir" (Petra, 28 años).

De las mujeres entrevistadas, la mayoría tienen muchos años sin ver a su esposo. Velia vio a su esposo por última vez hace 18 años, su hija menor no lo conoce. Sus hijos dejaron de estudiar para trabajar y ayudarla, tiene 4 hijos. Socorro tiene 3 hijos, ninguno registrado con los apellidos de su padre, pues él nunca estuvo cuando nacieron. Tiene 9 años que no ve a su esposo y éste le manda dinero de vez en cuando. Sabe que vive con otra mujer allá y que no tiene perspectivas de regresar. Margarita estuvo 10 años sin su esposo, no tuvo hijos, vivió con sus suegros durante ese tiempo. Apenas regresó él, se involucró con otra mujer. Después de tantos años de espera Margarita decidió irse a Estados Unidos con la ayuda de sus cuñados y allá vive actualmente. Su esposo vive con la otra mujer.

Rosario tuvo 4 hijas, su esposo se fue hace 8 años y no volvió a saber de él. Sabe que vive allá con otra mujer y tiene más hijos, ella misma lo vio cuando decidió irse de *mojada* hace dos años. Trabajó un tiempo allá y regresó a su pueblo. Todas

sus hijas se casaron muy jóvenes y ya tienen hijos. Las dos mayores viven la misma situación, su marido está trabajando en Estados Unidos para mejorar. Petra es un caso particular, es una mujer relativamente joven, con dos hijos que ya no viven con ella y una niña que tuvo con su pareja actual. La mejoría se dio en muchos sentidos, tiene una casa de dos pisos, ropa, buenos muebles, etc..., sin embargo la relación de pareja se vino abajo, se cansó de esperar y decidió juntarse con otro hombre. Se fue a vivir a ciudad Juárez Chihuahua y ya tiene otra hija.

Como es bien sabido, cuando los maridos se van al norte las mujeres tienen que esperarlos como buenas mujeres, en su casa, siéndoles fieles, cuidándose de no cometer errores, de no faltarle al respeto, así pasen años, ellas tienen que aguantar, tienen que superar la prueba (Faguetti, 2000:130). Las mujeres abandonadas viven constantemente en la indefinición, eternamente a la espera de que el marido regrese y su vida vuelva a la normalidad.

Indefinición porque por un lado son casadas, pero no tienen un marido que las respalde o proteja de cerca; no son viudas tampoco, el vínculo matrimonial no se ha disuelto ni pueden llorar al esposo difunto, tampoco pueden casarse y dedicarse exclusivamente a los hijos porque el marido ahí está, en algún lugar. Más bien viven siendo observadas, juzgadas y atadas a permanecer como el marido las dejó, “en su casa como buena mujer”. Este último papel que tiene la mujer tal vez sea el más difícil, puesto que los otros papeles los va resolviendo como puede, esta es una cuestión más subjetiva, más interior, de la que pocas

veces se ocupan los estudiosos del tema y de la que a las mujeres les cuesta más trabajo expresar.

CONCLUSIONES

Como se mencionó desde el inicio de este trabajo, la migración es un fenómeno que crece cada día más y no se va a detener. Para muchas personas representa una estrategia de sobrevivencia única y mientras encuentren un lugar donde trabajar y mejorar sus condiciones de vida seguirán migrando. Sin embargo, como todo fenómeno social, trae sus implicaciones tanto negativas como positivas. Si bien es cierto que la gente accede a un mejor nivel de vida, lo es también el que se experimenten serios cambios al interior de la familia, incluso de la comunidad.

Según el trabajo realizado se pudo constatar que la migración tiene muchas implicaciones a nivel familiar. Desde las mujeres que a pesar de la ausencia del esposo han logrado mejorar su situación económica y la de sus hijos, permitiéndoles un mejor nivel de vida, hasta las que viven con la incertidumbre de lo que harán el día de mañana, si tendrán para comer, si les llegara el dinero tan esperado o siquiera una llamada para saber que su esposo está bien. Las cargas de trabajo para la mujer aumentan, las responsabilidades también: fungen como padre y madre, como sostén de la familia, como administradoras del hogar, educadoras de los hijos y participando de alguna manera en actividades comunitarias.

La migración es y seguirá siendo un asunto de vital importancia en la agenda de los países involucrados, en este caso México y Estados Unidos. México está perdiendo en cantidades importantes los ciudadanos más productivos, los jóvenes. Ya no sólo emigran habitantes de comunidades rurales, los más desprotegidos, actualmente se está registrando un movimiento migratorio de muchas zonas

urbanas y de personas más capacitadas, incluso profesionistas, ante la falta de empleos bien remunerados en nuestro país. Tal vez se contraten en trabajos poco calificados y que muy poco tienen que ver con lo que estudiaron, pero al menos perciben un sueldo y no se quedan desempleados en México.

La agricultura tradicional ya no es redituable. Los apoyos al sector rural son insuficientes. Los campesinos abandonan la agricultura. Predominan con mayor éxito los grandes agricultores, las grandes corporaciones agroindustriales, la agricultura a gran escala y de exportación.

El campo se está despoblando cada vez más, pueblos fantasmas, de mujeres, ancianos y niños. Los programas gubernamentales no han tenido la suficiente fuerza y capacidad para evitar que numerosos mexicanos emigren a otro país.

Las mujeres, por un lado están incorporándose cada día más al circuito migratorio, antes predominantemente masculino y, por el otro, al quedarse a la espera del marido ausente, están experimentando muchos cambios tanto a nivel familiar como comunitario.

Este trabajo no pretende generalizar sobre el fenómeno de la migración ni dar por sentado que la situación así es en todo el país. Se trata de un pequeño estudio que explora en una zona específica la manera en que los efectos de la migración a Estados Unidos se presentan y lo que dichos efectos generan a nivel familiar.

APÉNDICE METODOLÓGICO

En este apartado se integra tanto el modelo de cuestionario aplicado a las esposas de los migrantes como los tópicos abordados en la entrevista.

CUESTIONARIO PARA ESPOSAS DE MIGRANTES

EDAD_____

ESTADO CIVIL:

Casada_____

Divorciada_____

Unión libre_____

NUM. DE HIJOS

ESCOLARIDAD

1. ¿Qué hace en un día normal desde que se levanta hasta que se acuesta?
2. ¿Qué hacen sus hijos en un día normal desde que se levantan hasta que se acuestan?
3. ¿Qué hacía su esposo en un día normal, antes de irse?
4. ¿Qué actividades hace usted ahora que él no está?
5. ¿Qué hace para distraerse?
6. ¿Participa en actividades religiosas?
7. ¿Asiste a fiestas?
8. ¿A qué parte de Estados Unidos se fue su esposo?
9. ¿En qué año se fue su esposo?
10. ¿Por qué se fue su esposo?
11. ¿Quién decidió que él se fuera, ambos o él?
12. ¿Cómo le hicieron para conseguir el dinero para que él se fuera?
13. Desde que se fue, ¿cuántas veces ha regresado?

14. ¿En qué trabaja su esposo allá?
15. ¿Cada cuándo le envía dinero?
16. ¿Cuánto es el dinero que le envía?
17. ¿Qué hace con el dinero que le envía?, ¿Cómo lo distribuye?
18. ¿Le alcanza el dinero que le envía?
19. ¿Qué hace si no le alcanza el dinero?
20. Aparte del dinero que le envía, ¿tiene usted otra manera de ganar dinero?,
¿cuál?
21. ¿Su casa es propia, rentada o prestada?
22. ¿Tienen tierras para sembrar?

La entrevista, más que un formato prediseñado, se trató de una plática con parte de la historia de vida de la mujer del migrante. Se incluyeron temas como el noviazgo, la decisión de casarse, la convivencia y trato antes de que él se fuera, cómo se decidió que se fuera, los tiempos en Estados Unidos y las temporadas en que venía, historia de los hijos, relación con la familia de origen, apoyos familiares, utilización de las remesas, estrategias de sobrevivencia, sentimientos experimentados ante la ausencia del esposo, cambios en la relación de pareja, cambios del esposo, tiempo libre, esparcimiento, participación en actividades comunitarias, toma de decisiones y proyectos de vida a futuro.

BIBLIOGRAFIA

ALANIS, Enciso Fernando S. *El Primer Programa Bracero y el gobierno de México 1917-1918*. El Colegio de San Luis, México, 1999, 119p.

ALBA, Francisco. *Las migraciones internacionales*. CONACULTA, México, 2001, 64p.

ARIAS, Patricia. "Migración y trabajo femenino en el campo: los motivos de una persistencia", en *Notas, Revista de información y análisis*, núm. 5, INEGI, México, 1998.

ARIZA, Marina. "Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos", en Oechmichen, Cristina y Dalia Barrera (comps). *Migración y relaciones de género en México*. GIMTRAP, PIEM, IIA UNAM. México, 2000, pp. 33-62.

ARIZPE, Lourdes. *Campesinado y migración*. Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

BARRÓN, Pérez Ma. Antonieta. "Emigraciones internacionales. ¿mecanismo de reproducción social?", en *Revista Comercio Exterior*, Vol. 55, Núm. 12, diciembre de 2005, México, pp. 1042-1049.

BOSCH García, Carlos. *La técnica de investigación documental*. Editorial Trillas, México, 1994, 74p.

BUSTAMANTE A. Jorge. *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*. FCE, México, 1997, 384p.

_____. *Migración internacional y derechos humanos*. IIJ UNAM, México, 2002, 210p.

CANABAL, Cristiani Beatriz (Coord.). *Los caminos de la montaña. Formas de reproducción social en la montaña de Guerrero*. UAM-Xochimilco, CIESAS, Miguel Angel Porrúa, México, 2001, 298p.

CAZARES Hernández, Laura, et.al. *Técnicas actuales de investigación documental*. Editorial Trillas, UAM, México 1991, 190p.

CARDOSO, Ciro (coord.). *México en el siglo XIX*. Nueva Imagen, México, 1980.

CONAPO, SEDUE. *Bibliografía sobre Migración Interna y Distribución de la Población en México*, México, 1991.

CONAPO, "Durango", en *Información Básica sobre Migración por Entidad Federativa 1990.*, México, 1994, pp. 47-49.

CONAPO, *Memoria del Seminario sobre la Migración Internacional y el Desarrollo Económico en México.* Zacatecas, Zac. 1991.

CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal,* México, 2005, 235 p.

D'AUBETERRE B. María Eugenia. *El pago de la novia. Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuexcomac, Puebla.* Tesis de Doctorado en Antropología, ENAH, México, 1998.

_____. "Mujeres y espacio social transnacional: maniobras para renegociar e vínculo conyugal", en Oechmichen, Cristina y Dalia Barrera (comps). *Migración y relaciones de género en México.* GIMTRAP, PIEM, IIA UNAM. México, 2000, pp. 63-85..

DURAND, Jorge y Douglass S. Massey. *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI.* Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Angel Porrúa, México, 2003.

FAGETTI, Antonela. "Mujeres abandonadas: desafíos y vivencias", en Oechmichen, Cristina y Dalia Barrera (comps). *Migración y relaciones de género en México.* GIMTRAP, PIEM, IIA UNAM. México, 2000, pp119-135.

GALINDO H. Arturo. *La economía ejidal en los años ochenta (cinco estudios de caso en el estado de Durango).* Tesis de Licenciatura. Facultad de Economía, UNAM. México, 1989.

GALLINO, Luciano. *Diccionario de Sociología.* Ed. Siglo XXI, México, 1995.

GARCÍA, Cabrera, Sandra V. "Migración, mujeres y estrategias de sobrevivencia en dos comunidades zacatecanas", en Suárez Blanca y Emma Zapata (Coordinadoras). *Remesas: milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*, Vol.II, Serie PEMSA 6, Fundación Rockefeller y GIMTRAP, 1ª Edición, México, 2004, pp. 463-494.

INEGI, *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*, 1994.

INEGI. *Cuaderno Estadístico Municipal. Poanas, Durango.* Edición 2002, 160p.

INEGI. *Módulo sobre migración 2002. Encuesta Nacional de Empleo*. México, 2004, 60p.

INEGI. *II Censo de Población y Vivienda 2005. Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD)*, México, 2005.

KATZ, Friedrich. *La Guerra Secreta en México*. Tomo I y II, Editorial Era, México, 1981.

KEMPER V. Robert, "Desarrollo de los estudios antropológicos sobre la migración mexicana", en Glantz, Susana (comp.). *La heterodoxia recuperada (en torno a Angel Palerm)*, FCE, México, 1987.

LARA Flores, Sara. *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*. Procuraduría Agraria, Juan Pablos Editor, México, 1998, 302p.

LOPEZ C. Gustavo. *La casa dividida: un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. El Colegio de Michoacán, Asociación Mexicana de Población, 1986.

MARRÓN, María da Gloria. "Él siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes...Ajustes y desbarajustes familiares de la migración", en Oechmichen, Cristina y Dalia Barrera (comps). *Migración y relaciones de género en México*. GIMTRAP, PIEM, IIA UNAM. México, 2000, pp87-117.

Masiosare num. 354, Suplemento semanal de La Jornada, domingo 3 de octubre de 2004, México, pp. 5-9.

Massey, Douglass S., et.al. *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. CONACULTA, Alianza Editorial, México, 1991.

_____, et.al. "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", en Revista *Trabajo* Núm.3, CAT, Plaza y Valdés, México, 2000, pp. 5-50.

MUMMERT, Gail. "Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van", en *Movimientos de Población en el Occidente de México* (Thomas Calvo y Gustavo López, coordinadores), CEMCA (Coedición del Centre de 'Etudes Mexicaines et Centraméricaines y de El Colegio de Michoacán), México, 1998, p.372.

MORALES, Patricia. *Indocumentados mexicanos. Causas y razones de la migración laboral*. Editorial Grijalbo, México, 1989, 396p.

MUÑOZ, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern (comps). *Migración y desigualdad en la Ciudad de México*. IIS UNAM, El Colegio de México, 1977, 249p.

OECHMICHEN, Cristina y Dalia Barrera (comps). *Migración y relaciones de género en México*. GIMTRAP, PIEM, IIA UNAM. México, 2000, 414p.

PACHECO, Rojas José de la Cruz. *Breve historia de Durango*. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México, 1991, 286 p.

PELLEGRINO, Adela. *Migrantes Latinoamericanos y Caribeños*, CEPAL, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay, 2001, 139 p

PEÑA, López Ana A. *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990): una descripción crítica*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Editorial Cambio XXI, México, 1995, 286 p.

PEEK, Peter y Guy Standing (comps). *Políticas de Estado y Migración. Estudios sobre América Latina y El Caribe*. El Colegio de México, 1989.

RAMOS, Escandón Carmen. (comp.). *El género en perspectiva: de la dominación universal a la representación múltiple*. UAM- Iztapalapa, México, 1991, 315p.

RODRÍGUEZ V. Jacinto. *Monografía del municipio de Poanas*. Presidencia Municipal de Villa Unión Durango, 2004.

ROJAS L. Blanca. *Estudio sociocultural del municipio Poanas Durango*. Instituto de Cultura del Estado de Durango, 2004.

SALLES, Vania. *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. PIEM, El Colegio de México, 1995.

SALLES, Vania y Elsie McPhail (coords.). *Nuevos textos y renovados pretextos*. PIEM, El Colegio de México, 1994, 726p.

SZASZ, Ivonne. "Migraciones temporales, migraciones femeninas y reproducción de unidades domésticas en una zona rural del Estado de México", en Salles Vania y Elsie McPhail, *Nuevos textos y renovados pretextos*, PIEM, El Colegio de México, 1994, pp.57.

Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Durango, *Los municipios en Durango*. Colección: Enciclopedia de los Municipios de México, , 1988, 185p.

SERNA Jiménez, Alfonso. *La migración en la estrategia de vida rural*. Universidad Autónoma de Querétaro, México, 1996, 212p.

SUÁREZ, Blanca y Emma Zapata. “Ellos se van, ellas se quedan. Enfoques teóricos de la migración”, en *REMESAS: milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*. Vol. I. Serie PEMSA 5, Fundación Rockefeller y GIMTRAP, 1ª Edición, México, 2004, pp. 15-69.

TARRES, María Luisa (coord.). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. El Colegio de México, FLACSO, Miguel Angel Porrúa, México, 2001.

TRIGUEROS, Paz. “Unidades domésticas y función de la mujer en un poblado rural en el que se practica la emigración a Estados Unidos”, en Vania Salles y Elsie McPhail (coords.). *Nuevos textos y renovados pretextos*. El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), México, 1994.

TRIGUEROS, Paz y Javier Rodríguez Piña. “Migración y vida familiar en Michoacán (un estudio de caso)”, en *Migración en el Occidente de México*. El Colegio de Michoacán, México, 1988, 287 p.

TUIRÁN, Rodolfo (coordinador). *Migración México-Estados Unidos: presente y futuro*. CONAPO, México, 2000.

VIVALDI, Gonzalo M. *Curso de Redacción. Teoría y práctica de la Composición y el Estilo*. XXXIII Edición actualizada, Paraninfo, Colombia, 2000, 539p.

WOO, Morales Ofelia. *Las mujeres también nos vamos al norte*. Universidad de Guadalajara, México, 2001, 143 p.

GIORGULI Saucedo, Silvia E. “La migración a Estados Unidos desde la perspectiva de las comunidades de origen. Reflexiones en torno a su impacto social”, en Zúñiga Herrera Elena, Jesús Arroyo Alejandro, et al. (Coords.). *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*. México, CONAPO-Universidad de Guadalajara-CIESAS-Casa Juan Pablos-El Colegio de México, 2006. págs. 155-170.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Casa abierta al tiempo



UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA

**IMPLICACIONES DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA FAMILIA: EL
CASO DE LA MUJER DEL MIGRANTE DURANGUENSE**

Para obtener el Grado de
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

ROCÍO MAGALI ROLDÁN GALINDO

ASESOR:

Dr. Horacio Mackinlay Grohmann

Matrícula: 95330620

Año: 2006

Trimestre:

